

TOTAL 165 PARLAMENTOS

125 1º ACTO  
40 2º ACTO

*Richard*  
*José Refumendi*

EL LEON EN INVIERNO

James Goldman

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

Personajes (en el orden en que aparecen):

- Henry II, Rey de Inglaterra: Rafael Enrique Saldoña
- Alais Capet: Idalia Pérez
- Joh: Raulito Carbonel
- Geoffrey: Jaime Ruiz Escobar
- Richard: José Refumendi
- Eleanor of Aquitaine: Lucy Doreana
- Philip Capet, Rey de Francia: José Rodríguez

PRIMER ACTO

- Escena 1: La alcoba de Alais, últimas horas de la tarde
- Escena 2: Sala de recepción, inmediatamente después
- Escena 3: La alcoba de Eleanor, unas horas más tarde
- Escena 4: Sala de recepción: inmediately después
- Escena 5: La alcoba de Eleanor, poco después.
- Escena 6: La cámara de Philip, inmediatamente después.

SEGUNDO ACTO

- Escena 1: Recamara de Henry, tarde, esa noche.
  - Escena 2: La alcoba de Alais, al amanecer
  - Escena 3: Bodega de vinos en sótano, primeras horas de la mañana.
- Tiempo: Navidad, 1183  
Lugar: Palacio de invierno de Henry en Chinon, Francia.  
Acción: El palacio de Chinon era famoso por su gracia y belleza. Los arcos, las paredes y la columnas del decorado, a pesar de ser de piedra, son suaves y claras. No hay indicios de riqueza y pompa real. Los cuartos en los que transcurre la pieza son simples, ventilados, limpios y tan libres de mobiliario y cosas como sea posible.

118044 MCF  
7/1/02

Acto I  
(Escena I)

Alcoba de Alais. Cuarto pequeño y gracil cuyo mobiliario consiste solamente de un banco, un arca y una silla. Cae la tarde y la luz vespertina deja su rastro a través de las ventanas. Cuando sube el telón, Alais Capet, vestida de gala, se está quitando una pequeña corona de su exquisita cabeza. Tiene veintitrés años, serenamente bella y aunque le mira con mirada penetrante, está sin lugar a dudas enamorada de Henry Plantagenet. El acaba de cumplir los cincuenta, edad en la cual, en su época, los hombres estaban viejos o muertos. No Henry. Y a pesar de que sufre de artritis a veces y las nuevas heridas de batallas no sanan con la facilidad que lo hacían las viejas, es casi todo lo que siempre fue. Está disfrutando de ese último chorro de vigor físico y mental que le llega a algunos hombres no antes del final, sino poco antes de su decadencia. Usa, como siempre, ropa simple y sin adornos. Cuando Alais se quita la corona, Henry se vuelve a ella y empezando a impacientarse, habla.

- Henry: Debes reconocer lo vano de ese gesto. Ven.  
 Alais: No; me quedaré aquí y puedes enviar los informes.  
 Henry: Va a ser un día salvaje. Si comienzo a gruñir desde ahora, no duraré.  
 Alais: Durarás. Tú eres como las rocas de Stonehenge; nada te derriba.  
 Henry: En estas habitaciones, Alais, en esta Navidad, tengo todos los enemigos que necesito.  
 Alais: Tienes más de los que crees.  
 Henry: ¿Eres tú una? ¿Se ha convertido mi sauce en un roble venenoso?  
 Alais: Si me decidiese a ser molestia Henry <sup>qué</sup> ¿cuánto podría molestar?  
 Henry: No mucho. No <sup>le</sup> importas a los otros; sólo a mí.  
 Alais: ¿Cuánto te importo?  
 Henry: Alais, en mi vida he conocido condesas, lecheras, cortesanas y novicias, putas, gitanas, pécoras y muchachitos, pero en ninguna parte de este mundo de Dios he encontrado a alguien que ame como a tí.  
 Alais: Y Rosamunda  
 Henry: Está muerta.  
 Alais: Y Eleanor  
 Henry: ¿La nueva Medusa? ¿Mi buena esposa?  
 Alais: ¿Cómo está tu reina?  
 Henry: Pudriéndose, espero.  
 Alais: ¿No la has visto?  
 Henry: No, nila he olido, ni tocado ni probado. No tengas celo de la gorgona, no la cuento entre las cosas que amo. ¿cuántos maridos conoces que encarcelan a sus esposas? No ha sido mi apasionado cariño lo que me ha hecho mantener a la gran perra en su perrera por diez años. Ven. He oído que ha envejecido malamente, vamos a verla.  
 Alais: ¿Causaría algún problema el que yo te traicionase?

- Eleanor y yo*  
 Henry: ~~No~~ tenemos secretos, ~~Eleanor y yo~~. ¿Cómo podrías traicionarme?
- Alais: Podría descubrir tus planes.
- Henry: No sabes cuales son.
- Alais: Se que quieres desheredar a Richard.
- Henry: *le sale* Y también ~~Eleanor~~. Ella sabe que Henry ~~el joven~~ está muerto. El joven rey murió en el verano y no he nombrado un heredero. Ella sabe que quiero a ~~John~~ en el trono y yo se que ella lo quiere para Richard. *John* Somos muy francos el uno con el otro.
- Alais: Henry, no puedo ser tu amante si estoy casada con tu hijo.
- Henry: ¿Por qué no? A Johnny no le importaría.
- Alais: No me gusta tu Johnny.
- Henry: Es un buen chico.
- Alais: Tiene barros y hiede a estiercol.
- Henry: Sólo tiene dieciséis años, no puede evitar los barros.
- Alais: Puede bañarse.
- Henry: No es una cosa tan horrible ser reina de Inglaterra. No todos los ojos llorarán por tí.
- Alais: ¿Lo harán los tuyos?
- Henry: No lo se. Probablemente.
- Alais: Todo lo que deseo es no perderte. ¿No puedes esconderme? ¿No puedo sencillamente desaparecer?
- Henry: Sabes que no puedes. Tu hermanito *Felipe* Philip es ahora rey de Francia y desea tu boda o que ~~te~~ devuelva tu dote. Tenías siete años. Dos grandes rodillas y dos grandes ojos y eso era todo. ¿Cómo iba a saberlo?
- Alais: Devuelve a Philip la dote. No es tanto.
- Henry: No puedo. El Vexin es un país pequeño pero vital para mí.
- Alais: Y yo no lo soy.
- Henry: Ha sido mi suerte enamorarme de mujeres hacendadas. Cuando me casé con Eleanor pensé: "Hombre afortunado. La mujer más rica del mundo. Ella es dueña de Aquitania, la provincia más grande de este continente y además es hermosa." Era muy hermosa, ¿sabes?
- Alais: Y tú la adorabas.
- Henry: La memoria falla. Puede que existiese una época en que la adoré. (Le arregla un mechón del cabello) Vamos a encallar de nuevo; nada en la vida tiene derecho a ser perfecto.
- Alais: Henry, me criaron para ser obediente. Sonrío mucho, me inclino con facilidad y tengo muy pocas esperanzas. Es un ~~entrenamiento~~ *entrenamiento* útil y ha hecho muchas cosas difíciles posibles. Pero Henry, esto sí que no.
- Henry: Los he enviado a llamar y te tendré a mi lado. Con la corona o sin ella.
- Alais: Oh, ¿qué diferencia puede haber en quien sea el rey?
- Henry: ¿Qué diferencia?
- Alais: ¿Te has vuelto religioso Henry? ¿Vas a mirar desde las nubes y ver quien está sentado en tu trono?
- Henry: Tengo que saberlo antes de morir. He construido un imperio y tengo que saber que va a durar. *unifique* ~~Junté~~ a Inglaterra y le añadí la mitad de Francia. Soy el poder más grande en miles de años. Y después de mi viene John.

Si no puedo dejarle este estado a John, he vivido para nada.

Alais: Tú no le importas a John para nada.

Henry: Nos amamos profundamente. <sup>Algun</sup>

Alais: Ninguno de ellos siente <sup>ningún</sup> amor por tí.

Henry: ¿Por qué peleamos? Dime que los tres quieren la corona y te diré que está demente el príncipe que no la quiera. Ellos pueden insultarme o <sup>conspirar</sup> intrigar contra mí pero eso los convierte en la clase de hijos que yo quiero. He insultado e intrigado toda mi vida: no hay otra manera de ser un rey vivo a los cincuenta años.

Alais: Pelearé por tí.

Henry: Oh, bien.

Alais: Cuando yo tenía diez y seis años y empezamos esta relación depravada, lo abandoné todo por tí. Me sentaba en <sup>su</sup> falda, me tomaba la leche y hacía todo lo que me ordenaban. Pero ya no. Tu querubín tiene veintitres años y va a dar pelea.

Henry: ¿Con ballesta o con cadena?

Alais: Con todo lo que pueda pensar.

Henry: Eso es exactamente lo que necesito: otra mente trabajando. Trata; puedes escuchar los pensamientos a través de las paredes. Ahí está Geoffrey, susurrando perfidia. y Richard, gruñendo por sangre. Y Eleanor, está pensando; pensamientos tan pesados como plomo derretido y planchas de mármol. Está mi casa llena de actividad intelectual.

Alais: Añade la mía.

Henry: Alais, Alais, no pienso dejarte, no pienso dejar nada. Hago tratados y pactos, amenazo, ruggo, rompo cabezas y corazones, y cuando acabe, haré <sup>de</sup> John un heredero, un insignificante príncipe de Richard y todavía te tendré a tí.

Alais: ¿Cuándo puedo creerte, Henry?

Henry: Siempre; aún cuando miento.

Alais: ¿Cuánto es saludable esperar?

Henry: Todo.

Alais: Pero con tantos enemigos...

Henry: Lo se - y algunos de ellos son gente más inteligente que yo o más crueles o más despiadados o más deshonestos. Pero no todos juntos en uno. Los sacerdotes escriben toda la historia hoy en día y me harán justicia. Henry, dirán, era el más grande de los hijos de puta. (Extendiendo su brazo) Ven; bajemos a reunirnos con la familia. (Ella se mueve para unirsele.)

### Apagón

### Escena II

Salón de recepción, inmediatamente después. Es un salón claro y espacioso. Hay un banco, una mesa-refectorio y una silla pesada. Un montón de ramas de acebo en una esquina. Los jóvenes Plantegenets - Ricardo, Geoffrey y John - están entrando cuando cae la luz sobre la escena. Ricardo Corazón de León a los veinti-

seis años se parece a su leyenda. Guapo, gracil e impresionante. Ha sido un soldado famoso desde su adolescencia y justamente; la guerra es su profesión y es bueno en ella. Geoffrey, Conde de Bretaña, tiene veinticinco años. Hombre de palabra y energía, atractivo encantador y poseedor del mejor cerebro en una familia de grandes cerebros. John, a los diez y seis años, en realidad tiene barros. Pero a pesar de estos, es un chico encantador, de dulce faz y totalmente adorable. Están cediéndose la entrada al salón cuando los vemos.

John: Después de tí.

Geoffrey: No; después de tí.

Richard: No; después de tí.

John: 1 (Complacido consigo mismo mientras brinca dentro del salón) Oh, como ustedes quieran; después de mí.

Richard: 2 (Entrando seguido de Geoffrey) ¡Sigues creciendo! *Fondo centro*

John: Hacia todas partes menos hacia arriba. Mira: acebo. (Comienza a colgar las ramas de acebo) Amo las Navidades.

Geoffrey: Tiempo rosado y acogedor. Humea el vino caliente, ruge el tronco que arde y nosotros somos la carne que esta al fuego. Ella está aquí, sabes.

John: ¿Quién?

Richard: 3 Mamá. *Bajo centro*

Geoffrey: Desde esta mañana.

Richard: 4 ¿La has visto?

Geoffrey: ¿No la has visto tú?

Richard: 5 No somos tan amigos como eramos. *Voy a JAIME*

Geoffrey: ¿Todavía eres su preferido?

Richard: 6 ¿Lo soy, o no lo soy?

John: Si se supone que haga un alboroto y le bese su belluda mejilla, no lo haré. *Voy a RAÚL y lo Empujo*

Richard: 7 Lo que tú beses, principito, depende solamente de tí. *siguete*

John: Soy el favorito de papá y eso es lo que vale.

Richard: 8 Apenas me conoces Johnny, así que te ruego creer mi reputación: soy constantemente soldado y poeta a ratos y yo seré rey.

John: Solo recuerda estp: Yo soy el que papá más quiere.  
Eleanor: (Entrando rápidamente) De la forma en que disputan es una maravilla que se preocupe por alguno de ustedes.

Eleonora de Aquitania tiene sesenta y un años y no los parece en absoluto. Es en verdad una mujer hermosa de gran temperamento, autoridad y presencia. Ha sido una reina de importancia internacional por cuarenta y seis años y uno lo sabe. Sobre todo es una mujer genuinamente femenina, completamente capaz de mantener su dominio en un mundo de hombres.)

Geoffrey: Madre.

Eleanor: Geoffrey, pero sí que tengo hijos guapos - John, estás limpio y nítido. Henry te cuida bien. Y Richard. Borra ese aire tétrico querido, hace aparecer tus ojos más pequeños y amarrados y le resta fuerza a tu barbilla. ¿Dónde está Henry?

El León en Invierno

**Richard:** 9 Arriba con la puta de la familia. *Me siento*  
**Eleanor:** Es vicioso y vulgar hablar así de tu prometida.  
**John:** Mi prometida.  
**Eleanor:** De quien sea. Yo la crié y la quiero mucho. ¿Hemos visto al rey de Francia ya?  
**Geoffrey:** Todavía no.  
**Eleanor:** Esperemos que haya crecido <sup>la imagen de su</sup> como su padre genuinamente puro y genuinamente simple. Buen, buen Louis; si le hubiese ~~gastado~~ <sup>gastado</sup> hijos en vez de todas esas niñas, <sup>estubiera</sup> ~~estaría~~ todavía ~~siendo~~ <sup>siendo</sup> Reina de Francia y nunca nos hubiésemos conocido. Ese es, mis angeles, el papel del sexo en la historia. ¿Cómo está tu padre?  
**John:** Te importa?

**Eleanor:** Mucho más, corderito, de lo que posiblemente puedas imaginar. ¿Estoy bien peinada? He deshechado el espejo; el azogue carece de tacto.

**Richard:** 10 Continúa con sus planes de hacer rey a John. *Me levanto*

**Eleanor:** Por supuesto que sí. Vaya, que codiciosa trinidad forman ustedes: rey, rey, rey. Dos de ustedes van a tener que aprender a vivir frustrados.

**Henry:** (Entrando con Alais) Ah, ¿pero cuales dos?

**Eleanor:** Negémoslo a todos y reinamos por siempre.

**Henry:** A colmillas hasta la eternidad. ¿Cómo fue tu viaje? ¿Se abrió el Canal ante tí?

**Eleanor:** Se secó cuando se lo ordené. No pensé en pedirle más. Que amable de tu parte sacarme de la cárcel.

**Henry:** Es solo por estos días festivos.

**Eleanor:** Como en la escuela. Me mantines joven. Aquí está la dulce Alais. (Cuando Alais comienza a hacer una reverencia) No, no; salúdame como solías hacerlo. (Abrazándola) Frágil, no soy: el afecto es una presión que puedo sobrellevar.

**Henry:** He mandado a llamar al Rey de Francia. Tendremos una conversación tangible, como dos cirujanos buscando un tumor. Aclararemos nuestras posiciones y yo haré la primera de muchas ofertas. El rehusará naturalmente, y yo haré una mejor y así a través de las Navidades hasta que gane yo. Mientras dure este gozoso ritual, le darás a tu padre apoyo.

**Richard:** 11 ¿Por qué lo haré? *un poco al frente*

**Eleanor:** Por deber, cariño. (A Henry) ¿Dime, cómo es Philip? *Volteó al frente y camino*  
He oído <sup>seer</sup> que es bastante imponente para un ~~niño~~ <sup>Joven</sup> de diez y siete años. *Su edad*

**Henry:** (Al entrar Philip) Mi señor.

**Eleanor:** Oh, y lo eres. Yo soy Eleanor, quien pudo haber sido tu madre. A todos los otros que están aquí los conoces.

**Philip:** (Philip Capet es en verdad imponente. Alto, bien parecido sin ser en lo más mínimo, lindo. Abierto en su forma, directo y sencillo y sonríe con gran facilidad. Ha sido Rey de Francia por tres años y ha aprendido mucho. Se inclina.) Reina Elenor; su alteza.

**Henry:** Mi señor. Bienvenido a Chinon.

**Philip:** Señor.

**Henry:** Sus motivos de queja, según los entendimos, tienen

- que ver con la Princesa Alais y su dote.
- Philip: Hace diez y seis años que hizo usted un tratado con nosotros. Ya es tiempo que los términos se hayan cumplido.
- Henry: Estamos en la mejor disposición para discutirlos.
- Philip: Nuestra posición se resume a esto: o usted lleva a cabo el matrimonio o devuelve el Vexin. Se casa Alais con Richard o recobramos el país inmediatamente.
- Henry: Muy bien presentado y en términos claros y concisos. Mi posición es --Bueno, francamente Philip, es un enredo. Una vez que yo muera, ¿quién va a ser Rey? Puedo redactar documentos hasta cansar a mis notarios o hasta que se acabe la tinta y una vez que muera, a menos que no haya dejado tres hijos contentos, se dividirán mis tierras en tres en una guerra civil. ¿Te das cuenta de mi problema?
- Philip: Muy claro; pero es suyo, no mío.
- Henry: Hace dos años la Reina y yo, por razones que no hay que entender, dimos la Aquitania a Richard. Eso hace a Ricardo muy poderoso. ¿Cómo puedo darle Alais también? El hombre con quien se case te tiene por aliado.
- Philip: Es su boda o la devolución de Vexin. Esos fueron los términos a que llegó usted con Louis.
- Henry: Cierto, pero académico, criatura. El Vexin es mío.
- Philip: ¿Por cuál poder?
- Henry: Está poblado con mis tropas; eso lo hace mío. Ahora escúchame, niño. Toma cuanto memorial guardes de mí y márcalo: sin lugar. No soy el amigo de tu padre ahora. Soy el opositor de su hijo.
- Philip: Yo soy un rey: no soy el niño de nadie.
- Henry: ¿Un rey? ¿Porque colocas tu trasero en cojines de púrpura?
- Philip: Señor. (Se vuelve y comienza a salir)
- Henry: Philip, no tienes ningún sentido de todo esto. Usa todas tus voces: cuando yo ruja, devuélveme el rugido.
- Philip: Lo tendré en cuenta.
- Henry: Esto también. Nosotros somos el mundo en miniatura. Una nación es una cosa humana; hace lo que nosotros hacemos; por nuestras razones. Por supuesto, si somos civilizados, puede que sea posible guardar los cuchillos. Podemos hacer la paz. La tenemos en nuestras manos.
- Philip: Me sobran los consejeros. ¿Es esto todo?
- Henry: Oh, piensa. Viniste aquí por una razón. Me has presentado tus demandas. ¿No quieres preguntarme ahora, si tengo una oferta?
- Philip: ¿Tiene usted una oferta?
- Henry: Todavía no, pero pensaré en una. (Philip va a salir de nuevo) Oh, a propósito... (Philip se vuelve en la puerta de salida) Eres mejor en esto de lo que suponía.
- Philip: (Sonriendo) No estaba seguro de que lo notara. (Sale)
- Henry: Bueno, ¿que colgamos? ¿El acebo o a nosotros mismos?

Eleanor: No conoces a tus hijos en lo absoluto. No es ira lo que están expresando; sino ansiedad.

Henry: Los conozco. Conozco la disposición de ánimo de Richard y las muecas de Johnny y lo que piensa Geoffrey a pesar de que vocalize otra cosa. No es ese el problema. Son ellos los que no me conocen. Existe una leyenda acerca de un rey llamado Icar con quien tengo mucho en común. Ambos tenemos reinos y tres hijos que adoramos y ambos somos viejos. Pero hasta ahí *pedacitos*

*Atacar*  
*Quiere al*  
*Príncipe*  
Richard: 12 ¿Diría usted padre, que tengo madera de rey? *NOY A centro*

Henry: De un espléndido rey.

Richard: 13 ¿Espera usted padre que acepte que se me desherede sin pelear?

Henry: Por supuesto que pelearás. Te crié para eso.

Richard: 14 No me importa lo que le haya ofrecido a Philip. No me interesan los planes que haga. Tendré la Aquitania y a Alais y la corona. Las tendré todas.

John: Te fascinará mi coronación.

Richard: 15 No renunciaré a una por la otra. No le cambiaré a Alais ni la Aquitania a este ~~concediendo a John~~ esperpento. No, no esperes eso de tu adorado hijo. (Sale) *me voy*

John: ¿Diste lo que me llamó?

Eleanor: Claramente, cariño. Y ahora vete; es casi hora de cenar.

John: Yo solo hago lo que papá me ordena

Henry: Vete a comer.

John: ¿Dije algo malo? Siempre digo algo incorrecto. Está bien, me voy a comer; me voy a comer. (Sale)

Eleanor: Y eso va a ser <sup>EL</sup> rey.

Geoffrey: Y yo su canciller. ¿No te lo ha dicho? John gobernará el país y yo lo administraré. Quiere decir que él gastará los impuestos que yo recaudaré.

Eleanor: Será bueno para tí.

Geoffrey: Sí, pero no tan bueno como ser rey.

Henry: Te hemos hecho Duque de Bretaña. ¿Te parece poco?

Geoffrey: Nadie al pensar en coronas menciona a Geoff. ¿Por qué es eso? Son tres los premios -un trono, una princesa y la Aquitania. Tres premios y tres hijos; pero nadie dice nunca, "Aquí Geoff, aquí hijito, este huesito para tí."

Henry: Hubiese pensado que el puesto de Canciller era satisficente hueso para tí.

Geoffrey: *EU* No es de poder de lo que me siento privado; es el que no se me mencione lo que echo de menos. No existe cariño alguno para mí aquí. Y ustedes, no pensarían que yo quisiera eso, ¿no? (Sale)

Eleanor: Henry tengo que confesarte algo.

Henry: ¿Sí?

Eleanor: No me agradan mucho nuestros hijos. (A Alais) Sólo tú, la niña que crié pero que no tuve.

Alais: Nunca te importé.

- Eleonor: Antes y ahora. Créeme, la cama de Henry es la provincia de Henry: puede poblarla de ovejas en lo que a mi respecta. Lo cual, en ocasiones, ha hecho.
- Henry: ¿Todavía eso? Rosamund murió hace 7 años.
- Eleonor: Con dos meses y 18 días. Nunca me gustó mucho.
- Henry: ¿Cuentas los días?
- Eleonor: Me los invento. (A Alais) El encontró a la señorita Clifford entre las nieblas de Gales y la trajo a casa para una observación de más cerca. Le gustó lo que vio y la escudriñó por muchos años. La amó profundamente y ella a él. Y sin embargo, querida, cuando Henry tuvo que escoger entre su amada y mis tierras... Me abandonaría si tuviese que hacerlo, lo sé.
- Alais: Me abandonaría si tuviese que hacerlo, lo sé.
- Eleonor: Pobre Alais.
- Alais: No gana nada con herirme; es demasiado fácil.
- Eleonor: Después de todos estos años de amor, el cabello que cepillado y trenzado y las lágrimas que he besado, ¿Crees que podría obligarme a herirte?
- Alais: Eleonor, aún con tus manos atadas a la espalda. (Sale)
- Henry: Es adorable, ¿No crees?
- Eleonor: Sí, mucho.
- Henry: Si hubiese buscado, ¿A quién hubiese escogido para amar que te irritase más?
- + Eleonor: Ninguna otra. (Yendo hacia el acebo) Ven, vamos a terminar de adornar este sitio.
- Henry: Lo único que ha hecho el tiempo es arrogarte.
- Eleonor: Ni siquiera eso. He parido seis niñas, cinco varones y *he separado* 31 años tuyos. ¿Cómo puedo seguir existiendo?
- Henry: (Ayudando a colgar el acebo) Hay momentos en los que te echo de menos.
- Eleonor: ¿Muchos?
- Henry: ¿Lo dudas?
- Eleonor: (Despeinándolo) ¡Mi lanudo perro pastor! Así, que el pequeño Juan se lleva la corona.
- Henry: He oído rumores pero no lo creo.
- Eleonor: El perder a Alais va a serte difícil porque tú la amas.
- Henry: Es un capricho de hombre viejo; nada más. ¿Cuán duro encuentras vivir en tu castillo?
- Eleonor: Fue difícil al principio pero eso ha pasado. Encuentro que ya he visto bastante mundo. Tengo mis damas y mis sirvientes en mi patio y así mi pequeña corte. Me conviene ahora.
- Henry: Nunca te soltaré. Has dirigido demasiadas guerras civiles contra mí.
- Eleonor: Y casi gané la última. Sin embargo, después que me saquen para Navidades y en ocasiones de estado de vez en cuando - porque me agrada verte - es suficiente. ¿Todavía necesitas el condado de Vexin, Henry?
- Henry: ¿Necesitas preguntar?
- Eleonor: Mi estrategia tiene diez años.
- Henry: Es tan decisivo como siempre lo fue. Mis tropas allí, están a un día de París, sólo una marcha de 20 millas. Debo conservarlo.
- Eleonor: (Supervisando el acebo) Diría que esto es todo lo festivo que la habitación pueda aguantar. Me muero de

## El León en Invierno

hambre. Vamos a comer.  
 Henry: (Extendiendo su brazo) De brazo en brazo.  
 Eleanor: (Haciéndose a su brazo y sonriéndole) Y de mano en mano. Todavía eres un hombre admirable.  
 Henry: Y tú mi dama.  
 Eleanor: Henry querido, si Alais no se casa con Richard, yo haré que pierdas el Vexin.  
 Henry: Bueno, pensé que nunca lo dirías.  
 Eleanor: Puedo hacerlo.  
 Henry: Puedes tratar.  
 Eleanor: Mi Richard es el próximo rey, no tu John. Te conozco Henry. Conozco cada una de tus vueltas y revueltas. Y estaré esperando en cada una de ellas por tí.  
 Henry: ¿En realidad te importa quien sea rey?  
 Eleanor: Me importa por que a tí te importa mucho.  
 Henry: Puede ser que te sorprenda Eleanor, yo he peleado y pactado por todos estos años como si la única cosa por la cual vivía era por lo que pasara después de que yo muriese. Tengo algo más por que vivir ahora. Me he enloquecido de paz.  
 Eleanor: En la víspera de Navidad.  
 Henry: Desde que murió Louis, mientras creció Philip, no tuve Francia para pelear. Y en esa calma, me he dado cuenta de cuan bueno es el ~~es~~ escribir una ley, aliviar los impuestos o sentarme a juzgar y decidir a cual labriego le toca una vaca. No hay, créame, nada más importante en el mundo. Y ahora el francesito ha crecido y yo estoy harto de las guerras.  
 Eleanor: Vamos al grano, Henry, y has tu petición. ¿Qué me forzarás a hacer? ¿Agotarme, desistir o ceder?  
 Henry: Concedeme un poco de paz.  
 Eleanor: ¿Un poco? ¿Por qué tan modesto? ¿Por qué no paz eterna? Se puede considerar.  
 Henry: Si te me opones, te atacaré como pueda.  
 Eleanor: Por supuesto que sí.  
 Henry: (Tomándola del brazo de nuevo) Tenemos cien cortesanos a quien debemos parecer la más amantísima pareja.  
 Eleanor: (Sonriéndole) ¿Puedes leer amor en mi sonrisa?  
 Henry: Y eterno afecto.  
 Eleanor: (Cuando comienzan a salir, solemnes y regios) Henry...  
 Henry: ¿Señora?  
 Eleanor: ¿Me amaste alguna vez?  
 Henry: No.  
 Eleanor: Me alegro. <sup>¡Oh!</sup> El placer será mayor.

APAGON

## ESCENA III

La alcoba de Eleanor: Unas horas más tarde. cuarto sencillo y agradable. Una silla, una mesa y un arca de madera. Suaves tapices que añaden calor y color a la habitación. Cuando suben las luces sobre la escena, Eleanor está sentada a la mesa envolviendo regalos de navidad. Alza la vista cuando aparece Richard

*16* *Entra puerta, abra y voy a ella*  
 Richard: Bien. He venido. Estoy aquí. ¿Qué era lo que querías?  
 Eleanor: Sólo hablar. No hemos estado solos, los dos en...  
 ¿Cuánto tiempo hace, querido? ¿Dos años? Te ves muy bien. La guerra te sienta bien. Me mantengo informada..  
 Sigo todas tus matanzas desde lejos. Siéntate.  
*17*  
 Richard: ¿Es esto una audiencia, un beso antes de irme a la cama con galletitas o una emboscada?  
 Eleanor: Esperemos <sup>que</sup> sea una reunión. ¿Necesitas parecer tan duro? Envié por tí para decirte que quiero tu amor de nuevo, pero no uedo decírselo a una cara como esa.  
*18*  
 Richard: De todas las cosas, mi amor. ¿Qué lo querías?  
 Eleanor: Pues, por amor mismo. ¿Que otro propósito podría tener?  
 Richard: Me lo dirás cuando así lo creas.  
 Eleanor: Siempre estoy tramando algo, lo sé. Conspiro y planeo. Así es como pasa su tiempo, una reina en cautiverio. Pero para mi hay algo más que eso. No separo mi mente de mi cuerpo. ¿Es que no puedo decir que amo a un hijo y se me crea?  
*19*  
 Richard: Si yo fuera tú, cambiaría de táctica. No albergo caudales de pasión por ti. No existe probabilidad de que me desborde.  
 Eleanor: Eres un chico aburrido.  
 Richard: ¿Soy?  
 Eleanor: Tan aburrido como un sonsonete: la, la, la, siempre la misma nota. Renuncié a la iglesia porque me aburría. Otro tanto puedo hacer contigo.  
*20*  
 Richard: Nunca renunciarás a mi; no mientras yo tenga la Aquitania.  
 Eleanor: Piensas que me motiva un amor a los bienes raíces?  
 Richard: Yo creo que la quieres de vuelta. Eres tan engañosa que puedes no pedir agua cuando tienes sed. Podríamos enredar arañas en las redes que tejes.  
*21*  
 Eleanor: Si, soy engañosa, ¿Porqué no te vas? No te quedes ahí temblando en el limbo. Amame, corderito, o déjame.  
 Richard: (Sin moverse) ¿Dejarla? Señora. Con mucho gusto.  
 Eleanor: La partida es un acto simple. Comienzas con bajar el pie izquierdo primero y luego el derecho.  
 John: (Entrando lleno de alegría, seguido por Geoffrey) Madre.  
 Eleanor: Cállate querido. Mamá está peleando.  
 John: Papá viene con los términos del tratado.  
 Eleanor: Y no cabe duda que te los ha revelado.  
 John: No necesita hacerlo. ¿No crees que se hacia qué lado se inclina la balanza?  
 Eleanor: Por supuesto que sabes, querido. ¿Le has expuesto los términos a Philip?  
 Henry: ( Quien entra con Alais) Todavía no, pero dentro de poco le concederemos una audiencia. Yo espero que todos ustedes asistan.  
 Eleanor: ¿Sabremos cuáles son los términos o has venido a molestarnos?  
 Henry: De ninguna manera. Estos son los términos.  
 Richard: ¿Qué le estás cediendo a Philip? ¿Qué de lo mio?  
 John: Lo que tengas será para mi.

*que siento fondo y hablo después*

*Me voy a esta mesa derecha*

- Geoffrey: ¿Y qué es lo que no le va a tocar a Geoffrey?  
 Henry: 26 Por amor de Dios, niños, los tres no pueden ser rey.  
 Richard: Los tres podemos tratar.  
 Henry: Eso no tiene sentido ahora. El tratado dice que tú te casarás con Alais y lo harás. Quiero que me sucedas, Ricardo. Alais y la corona: ambas te doy.  
 Richard: 27 Carezco de sentido de humor.  
 Henry: 28 Te he usado malamente, ¿no es así?  
 Richard: Me has usado astutamente y bien.  
 Henry: Pero nunca más, me propongo hacerlo.  
 John: ¿Y qué pasa conmigo? Yo soy tu favorito. Yo soy el que quieres.  
 Henry: John, no puedo evitarlo. Párate al lado de Ricardo. Compátate con él. ¿Puedes guardar cualquier cosa que te de? ¿Puedes vencerlo en el campo?  
 John: Tu puedes.  
 Henry: Pero, John, yo no estaré allí.  
 John: Combatámosle ahora.  
 Henry: ¿Cómo podría? No hay forma de ganar. Yo también pierdo John. Todos mis sueños para tí se han perdido.  
 John: Tú me has engañado.  
 Henry: Nunca fue esa mi intención.  
 John: Eres un fracasado como padre. Tú lo sabes.  
 Henry: Lo siento, John.  
 John: Aún no, todavía no. Pero haré algo terrible y entonces sí lo sentirás.  
 Eleonor: Ensayaste todo esto o lo estás improvisando.  
 Henry: Por amor de Dios, mujer, enfréntate a los hechos.  
 Eleonor: ¿Cuáles? Son tantos los que tenemos.  
 Henry: El poder es el único hecho. (Refiriéndose a Ricardo)  
 El es el más hábil de nuestros hijos. El es el más fuerte, ¿no es así? ¿Cómo puedo negarle la corona?  
 La cogería si yo no se la diese.  
 Richard: 29 No. Me harías pelear para conseguirla. Te conozco. Nunca me darías nada.  
 Henry: Cierto y no lo he hecho. Tú tendrás a Alais y tendrás el reino. Pero yo tendré lo que más deseo. Si tu eres rey, Inglaterra queda intacta. Yo tengo eso. Todo es tuyo ahora, la muchacha, la corona y todo este maldito oficio. ¿No es eso suficiente? (Sale).  
 Alais: No se a quien se debe felicitar. A mi no, sin lugar a dudas. (A Eleonor) Me conseguiste para tu Ricardo. ¿Cómo te las arreglaste? ¿Le dijiste que él era tu corderito? ¿O le dijiste cuánto te gustaba tu castillo?  
 Eleonor: Son todas mentiras, pero se las dije.  
 Alais: Reyes, reinas, caballeros por donde quiera que uno mira. Y yo soy el único peón. No tengo nada que perder: eso me hace peligrosa. (Sale)  
 Eleonor: ¡Pobre muchacha!  
 John: Pobre John- ¿Quién dice pobre John? No solloce todo el mundo a la vez. Dios mio, si me prendiese en llamas, no habría un ser que orinara sobre mi para apagar el fuego.  
 Richard: 30 Vamos a encender un fósforo a ver.

*crucé al fondo izquierdo. de lado y voy de grande poco a poco de frente*

- John: El me odia. ¿Por qué? ¿Por qué tiene que odiarme? ¿Soy yo el hijo mayor? ¿Acaso soy el heredero? ¿Soy el héroe? ¿Cuál es mi crimen? ¿Algo que ocurrió en la niñez, algún niño maltratado? ¿Cuándo yo tenía seis años y tú diez y seis, cometí contra ti algún atropello? ¿Qué?
- Eleanor: Por lo que te haya hecho, perdóname.
- John: ¿Qué puedes haber hecho tú? Nunca estuvimos lo suficientemente cerca el uno del otro.
- Eleanor: Cuando eras pequeño, te arrancaron de mí: culpa a Henry.
- John: Fuí arrancado de tí por comadromas y desde entonces no he vuelto a verte.
- Eleanor: Entonces, culpame si eso te ayuda en algo.
- Richard: 3/ No, es culpa de las comadronas. Votaron al niño y guardaron la placenta.
- John: Tú eres todo lo que un hermano menor sueña. ¿Lo sabes? Yo soñaba contigo todo el tiempo...
- Eleanor: Oh, Johnny...
- John: Eso es, madre; sé maternal conmigo.
- Eleanor: Sí, si solo me dejaras.
- John: ¿Dejarte? ¿Permitir que pongas tus brazos a mi alrededor como nunca lo hiciste? (Están cerca) Puedes hacerlo. Piensa que soy Ricardo. (Ella lo abraza) Así es. Ahora besa mi sarnosa mejilla y deja que tus dedos acaricien mi pelo.
- Eleanor: John, John...
- John: (Apartándose bruscamente) No -es todo falso. ¿Sabes lo que soy? Soy el "nadie" de la familia. Geoffrey es inteligente y Ricardo valiente pero yo no soy nada.
- Eleanor: Para mí eres algo.
- John: Ya verás Eleanor. No he perdido todavía. (Va a salir) ¡Geoff!
- Geoffrey: Un minuto.
- John: Como fue?
- Geoffrey: Lárgate. Estoy ocupado
- John: Yo doy las órdenes. Soy el amo. Cuando yo te llamo, vienes.
- Geoffrey: Hasta Chinon ha llegado la noticia, John. El ruido de algo que caía, eras tú
- John: Los bosques están llenos de cancilleres.
- Geoffrey: Y los castillos de reyes.
- John: Oh, no vas a abandonarme verdad?
- Geoffrey: No; ya te he abandonado.
- John: No me importa. Yo no necesito de nadie. (Sale)
- Geoffrey: Bueno mami, aquí estoy.
- Eleanor: John perdió un canciller, ¿no es así?
- Geoffrey: Y tú has ganado uno.
- Eleanor: Es algo cruel lo que tu mami tiene que decir -
- Geoffrey: Ella no confía en mí.
- Eleanor: Debes saber que Henry no ha terminado con John. El retendrá el Vexin hasta que la luna se ponga azul del frío y en cuanto a la boda de Richard, antes ocurrirá lo primero; la confección del vestido puede durar años.

- Geoffrey: Lo sé. Tú sabes que yo lo sé. Yo sé que tú sabes que yo sé, sabemos que Henry sabe y Henry sabe que sabemos. Somos una familia sabihonda. ¿Quieres mis servicios o no?
- Eleanor: ¿Por qué dejas a John?
- Geoffrey: Porque tú vas a ganar.
- Eleanor: Todavía no.
- Geoffrey: Lo harás conmigo para ayudarte. Puedo manejar a John. Se tragaría cualquier cosa que yo le dijera y yo le tomaré de la mano y lo llevaré a cualquier trampa que tú tiendas.
- Eleanor: Tú eres bueno, eres de primera clase Geoff. ¿Accedió John?
- Geoffrey: ¿A qué?
- Eleanor: ¿A hacerte su canciller por traicionarme a mí?
- Geoffrey: Tengo algunos principios.
- Eleanor: ¿Entonces, cuánto le sacaste a Henry?
- Geoffrey: ¿Sacarle a Henry?
- Eleanor: ¿Cuál es el precio por venderme a él? ¿O has encontrado alguna forma de vender a cada uno a todo el mundo?
- Geoffrey: Todavía no mami, pero estoy trabajando en eso. A mí no me importa quien sea rey pero a tí y a Henry sí. Quiero contemplar a los dos comiéndose el uno al otro.
- Eleanor: Sí, es cierto; lo dices de verás.
- Geoffrey: ¿Me culpas?
- Eleanor: Posees el don de odiar.
- Geoffrey: Tu eres la experta; debes saberlo.
- Eleanor: Me has amado durante todos estos años.
- Geoffrey: ¡Oh Dios mío, he indisputado a la reina! Señora, ojala se pudra.
- Eleanor: Te necesitamos. Ayúdamos.
- Geoffrey: ¿Qué? ¿Y echar a perder el placer de venderte?
- Eleanor: Sé el canciller de Ricardo.
- Geoffrey: ¡Púdrete! (Sale)
- Eleanor: Oh, Geoffrey. Bueno, así es como se hacen los negocios. Lo tenemos si lo queremos. Quisiera un poco de vino. ¿Por qué tuve que tener hijos tan astutos? El nos vendería a todos, sabes; pero solo si piensa que pensamos que no lo haría. Escenas. No puedo tocar a mis hijos a menos que no sea en escenas. (Richard le da el vaso de Vino) ¿Qué te pasa Richard?
- Richard: Nada.
- Eleanor: Tiene demasiado peso tu "nada". Cuando escribo o te mando a llamar o cuando hablo o te me acerco, vienen tus nadas. Como piedras.
- Richard: No tienes que hacerme una escena.
- Eleanor: No lo haría aunque pudiese.
- Richard: Es que no ganarías nada. Esa es mi ventaja sobre tí. Tú eres más lista, arpía, tienes mas experiencias. Pero yo soy más frío; siento menos.

32

Richard:

Eleanor:

33

Richard:

Eleanor:

Richard:

34

oy y. sí  
sí

El León en Invierno

Eleanor: Pero si no te conoces en lo absoluto. Yo sí conozco quien soy hace varios años. Tenía, en un tiempo muchos apetitos. Yo ambicionaba poesía y poder y a los hombres que creaban ambas. Hasta quise también a Henry durante esa época. Ahora sólo me queda un deseo : verte rey.

35  
Richard:

Lo único que tú deseas es ver las entrañas de papá en un plato con lechugas. A tí no te importa quien gana después que Henry pierda. Nos darías como alimento a los alemanes o nos entregarías a los sagrados romanos. Tú serías capaz de cualquier cosa. (Asintiendo fatigadamente) Es bueno saber eso.

Eleanor:  
Richard: 36

Eres Medea hasta los dientes pero este es un hijo que no vas a usar para vengarte de tu esposo.

Eleanor:

Puedo doblarte. Puedo usarte como se usa una pulsera - pero antes preferiría morir.

Richard: 37

Eres lo suficiente mente vieja para morirte, de cualquier manera. *voy a ella y papá en ~~ella~~ area el pul*

Eleanor:

¡Como te ha cambiado mi cautiverio! Henry quiso herirme pero te alquiló a tí para que lo hicieras. Más vino (El coge el vaso y va a llenarlo. Ella mira la mano que sostuvo el vaso) Hubo hombres que codiciaron esta garra una vez. Henry tenía 18 años cuando nos conocimos y yo era reina de Francia. Bajó del Norte, Paris, con una mente como la de Aristóteles y un cuerpo de pecado mortal. Rompimos los mandamientos en el acto. Pasé tres meses anulando a Louis y en primavera, en mayo no lejos de aquí nos casamos. El joven Conde Henry y su Condesa. Pero en menos de tres años yo era su Reina y él Rey de Inglaterra. Todo eso a los 21 años Cinco años menos que tú general.

38  
Richard:  
Eleanor:

Yo sé contar *yo a ella con vaso*  
Sin duda el retrato de tus padres amándose no cuelga en tu cuarto, pero nos amábamos. Entonces no existía Thomas Becket, ni Rosamund. Ningún rival; sólo yo. Y entonces vino el joven Henry y tú y todos los demás capullos de mi jardín. Sí, si hubiese sido estéril, querido, sería mucho más feliz ahora.

39  
Richard:  
Eleanor:

¿Ha sido tu intención herirme?  
Que pérdida de tiempo. He peleado con Henry por quien le sucederá, sobre quien tendrá el crepúsculo y sobre a que hijo le tocará el amanecer y ninguno de los dos vivirá para verlo. Mirate, te , te he amado más que a Henry y me ha costado todo.

40  
Richard:  
Eleanor:  
Richard: 41  
Eleanor:  
Richard: 42

¿Qué es lo que quieres?  
Quiero que volvamos a ser como eramos antes.  
No es eso.  
Está bien, entonces. Quiero la Aquitania.  
Ahora eres la madre que recuerdo.

*voy a extirpar a deca frente*

Eleanor: No, no lo es en absoluto. Pero si esa es la de tu gusto, esa será la que tendrás. Podemos ganar. Puedo conseguirte a Alais. Puedo hacer que se celebre el matrimonio pero necesito conseguir la Aquitania. Me la tienen que devolver.

43  
Richard: Estuviste mucho mejor en tu escena con Geoffrey.

Eleanor: ¿Debo escribir mi testamento? "Para Richard, todo"  
44  
¿Me creería entonces? ¿Dónde hay papel?

Richard: El papel se quema.

Eleanor: Y se rompe y se convierte en fango bajo la lluvia. *¡Voy a ella!*  
45  
¿Qué puedo hacer?

Richard: Creí que Geoffrey lo había expresado muy bien. Puedes pedirte. *¡Intenta más!*

Eleanor: Te quiero.

Richard: 46 Tú no quieres a nadie. Tú eres incompleta. Te faltan las partes humanas. Estas tan muerta como lo que matas.

Eleanor: No me abandones. *¡Retrato!*

Richard: 47 Fuiste una vez hermosa. He visto las fotografías.

Eleanor: ¿Y no recuerdas como me querías?

Richard: 48 Vagamente... como una leyenda.

Eleanor: Tú recuerdas. Siempre andábamos cogidos de las manos. (Metiendo su mano entre las de él.) Así era como se sentía.

Richard: 49 Tan áspera y ardiente como esa.

Eleanor: (Retirando violentamente la mano) Esta no quemará. Escribiré el testamento en ella. (Desnudándose el brazo con pequeño cuchillo tomado rápidamente con su otra mano) Para Richard todo.

Richard: 50 (Cuando se desgarran la carne con la hoja) ¡Madre!

Eleanor: ¿Recuerdas como te enseñé los números, y a tocar el laud y la poesía. *¡Los brazos!*

Richard: 51 (Mientras se abrazan) Madre. *¡Y me dijo que bailara!*

Eleanor: ¿Ves? Sí que recuerdas. Te enseñé a bailar también y los lenguajes y toda la música que conocía y como amar lo bello. El sol era más tibio entonces y estábamos juntos todos los días. *¡Caer!*

APAGON

ESCENA IV

Sala de recepción inmediatamente después. Un árbol de navidad ha sido añadido al salón. John bebe de una botella cuando entran las luces a la escena. Aparece Geoffrey llamando.

Geoffrey: John oh, ahí estás.

John: Vete y consiguete otro tonto.

Geoffrey: Tienes coraje: bien. Bueno este es mi plan.

John: Eres un bastardo rancio. ¿Quieres pelear?

Geoffrey: Usa la cabeza John. ¿Te traicionaría yo?

John: Por qué no? Todo el mundo lo hace

Geoffrey: John, me volví en tu contra para ganarme su confianza. Dio resultado. Confían en mí.

John: Te digo que puede caerse la pierna de la pelvis y no esperaría que sangrase el tocón

Geoffrey: Si tú no eres rey, yo no soy nada. Eres mi vía hacia el poder, John.

John: Todavía no confío en tí.

Geoffrey: Pon siempre tu fe en los vicios. Confía en mi astucia si crees que soy astuto. Usame, engañame, deshechame, pero no hasta que yo no te haya hecho rey.

John: ¿Tú crees que yo no puedo pensar mejor que tú, ¿verdad? Esta bien. ¿Cuál es tu plan?

Geoffrey: Tenemos que hacer un trato con Philip.

John: ¿Por qué?

Geoffrey: Por que te han descartado a tí y han puesto a Richard.

John: ¿Qué clase de trato?

Geoffrey: Una guerra. Si nos unimos los tres y peleamos ahora, podemos acabar con Richard.

John: Quieres decir, ¿destruirlo?

Geoffrey: Sí.

John: ¿Y también a mamá?

Geoffrey: Y a mamá también. Bueno, ¿lo hacemos? ¿Cuento con eso?

John: Tengo que pensarlo.

Geoffrey: Somos principes extras. Y sabes a dónde van los principes extras?

John: ¿Abajo?

Geoffrey: Bien abajo.

Philip: (Entrando) Veo que he llegado temprano para mi audiencia. ¿Estoy tarde?

Geoffrey: No, estás exquisitamente a tiempo. Hay algo extraño que me une a tí, Philip.

Philip: Así que también tú lo has sentido.

Geoffrey: ¿Cuán lejos estabas?

Philip: ¿Cómo podría saberlo?

Geoffrey: Llegaste tan convenientemente.

Philip: Aprenderé.

Geoffrey: Bien. ¿Hay algo que no escuchaste sin querer?

Philip: La contestación de John. ¿Quiere o no quiere una guerra?

Geoffrey: ¿La quieres tú? Si John pidiese tus soldados, ¿los tendría?

Philip: Si John quiere una guerra, la tiene

Geoffrey: ¿Escuchaste eso, John?

John: Todavía estoy pensando.

Geoffrey: Déjame ayudarte. Es Ricardo en el trono o tú.

John: (A Philip) ¿Crees que podemos ganar?

Philip: Lo sé.

John: Papá vienes.

Geoffrey: (Moviéndose hacia la salida) Por aquí. Tenemos planes que hacer. (Volviéndose mientras sale Philip)

John: John.

John: En un minuto. (Sale Geoffrey)

- Henry: (Entrando con Alais) Apreciaría un poco de confianza, Tengo suficientes liendres picándome.
- John: Padre tienes un minuto.
- Henry: ¿Para qué?
- John: Si tuvieras un minuto podríamos hablar.
- Henry: Estoy ocupado ahora. ¿Has visto a Philip?
- John: Mira: ¿Recuerdas que íbamos a ir de caza para mi cumpleaños?
- Henry: Sí.
- John: Olvídalo, yo no voy.
- Henry: ¿Por qué?
- John: Porque no.
- Henry: Pero, John, todo está planeado.
- John: (Se mueve para irse) Iré a buscarte a Philip.
- Henry: Lo pasaste bien el año pasado, ¿No es así?
- John: Me encantó.
- Henry: ¿Que ocurre, hijito?
- John: Estás muy ocupado.
- Henry: Es verdad, pero...
- John: Tienes cosas más importantes que hacer.
- Henry: No puedo arreglar nada si no se lo que te pasa.
- John: Llévate a dar todo a Ricardo.
- Henry: ¿Tú crees que yo haría eso?
- John: Ya no me quieres.
- Henry: No te enfurruñes y párate derecho. ¿Cuántas veces te lo voy a decir?
- John: ¿Cuándo es mi coronación?
- Henry: Cuando yo diga.
- John: Es o no es una respuesta. (Va a irse)
- Henry: John.
- John: Dile a ella cuanto la amas. Eres una maravilla con las mujeres. (Sale)
- Henry: A que demonio viene todo eso?
- Alais: Oyé que la desheredaste allá arriba y se pregunta si era en serio.
- Henry: ¿Qué si era en serio cuando he sido para el su padre, su madre y su nodriza? El es todo lo que tengo. ¿cuántas veces tengo que decirselo? ¿A todas horas? En cada cena? ¿Es que tenemos que comenzar cada plato por la letanía que sí amamos a este o no amamos aquel?
- Alais: Te oí prometerme a Ricardo.
- Henry: ¿No creeras que lo dije en serio?
- Alais: Creo que te diviertes, pasándome de mano en mano. ¿Qué soy para tí, uno de los platos de tu colección ¿O soy todo lo que tienes? ¿O soy como John?
- Henry: Tengo que conseguir la Aquitania para dársela a John.
- Alais: Hablo de gentes, me contestas de provincias.
- Henry: Se confunden unas con las otras. Qué es la Aquitania para Eleanor? No es una provincia, es una forma de torturarme a mí. Por eso está allá arriba seduciendo a Richard, resollando sobre los carbones. Ella le exprimirá la Aquitania de entre sus manos. Dios, Como me gustaría fisgonear. (Imitándo a Eleanor).

- Te enseñé a hacer cabriolas, corderito y a tocar el laud y la flauta.
- Eleanor: (Entrando con un montón de regalos de navidad) Maravilloso, Igualita que yo. (El la ayuda con los regalos); Vaya! Pensé que si iba a bajar, de una vez los traía. ¿Dónde está el árbol?
- Henry: (Llevándola hacia el árbol) ¿Qué me vas a regalar?
- Eleanor: Eres un niño, Henry. Siempre preguntas.
- Henry: (Leyendo uno de los regalos) "Para Henry". (Tomándole el peso) Es pesado. (Con deleite) Es mi lápida, Eleanor. Me malcrias demasiado.
- Eleanor: Nunca pude negarte nada.
- Alais: La vejez no los ha hecho perder el buen humor a ustedes dos. Tengo que reconocerles eso.
- Henry: (Cuando Alais comienza a salir) No te vayas. Me jode ver cuanto te necesito.
- Alais: Me necesitas, Henry, tanto como el río necesita una sequía.
- Henry: Alais.
- Alais: Conozco esa mirada. Va a decir que me ama.
- Henry: Como a mi vida. (Ella se vuelve airosamente y sale) Le hablo así para levantarle la moral. Y bien, ¿cómo te fue con Ricardo? ¿Le rompiste el corazón?
- Eleanor: Crees que debe devolverme la Aquitania?
- Henry: No veo porque no. Después de todo le he prometido el trono.
- Eleanor: El muchacho se pregunta si tus promesas tiene algún valor.
- Henry: No tiene ningún sentido preguntarse si es bueno el aire cuando no ha nada más que respirar.
- Eleanor: Exactamente lo que le dije.
- Henry: ¿La conseguiste? ¿Te la devolverá?
- Eleanor: ¿Y qué te hace pensar que se la traspasaré a John?
- Henry: Me importa hasta la desesperación.
- Eleanor: ¿Por qué debe desesperarte? ¿Importa lo que venga después de nosotros?
- Henry: Preguntale a cualquier escultor, preguntale a Praxíteles, "¿Por qué no esculpen en mantequilla?" por que no dura, Eleanor.
- Eleanor: ¿Es de bronce Johnny? Se pondrá verde de moho como cualquier otro de nuestros hijos.
- Henry: Lo sé. Richard tendrá el trono. Escuchaste mi promesa. ¿Qué otra cosa quieres?
- Eleanor: Ninguna Aquitania para John.
- Henry: Tengo que darle algo. ¿No es posible llegar a algún acuerdo?
- Eleanor: Mi amor en un mundo dónde los carpinteros resucitan, cualquier cosa es posible.
- Henry: Tú lo pariste carajo. El es tu hijo.
- Eleanor: Oh cielo, sí. Doscientos ochenta días lo cargé en mi vientre. Recuerdo cada uno de ellos. Acababas de encontrar a Rosamunda.
- Henry: ¿Por qué ella en particular? He tenido otras mujeres.
- Eleanor: Incontables.
- Henry: ¿Cuál es tu cuenta? Saca una cuenta de las sábanas

- en las cuales te has tirado.
- Eleanor: La Thomas Becket.
- Henry: Eso es mentira.
- Eleanor: Lo sé. El celar no nos sienta, Henry.
- Henry: Cierto.
- Eleanor: Todavía te importa lo que hago.
- Henry: Quiero la Aquitania para John. La quiero y la tendré.
- Eleanor: ¿Esa es una amenaza? ¿Será la tortura? Me vas a hervir o me vas a desmenbrar, cuál? ¿O voy a ser perforada?
- Henry: Tengo los documentos y tu los firmarás.
- Eleanor: ¿Cómo puedes forzarme a hacerlo? ¿Amenasas? "Firmas o me niego a darte de comer" ¿Lágrimas" "O firma antes de que se rompa mi corazón" ¿Sobornos, ofrecimientos, acuerdos? Soy como la tierra, anciano; no hay forma de agarrarme.
- Henry: Te adoro.
- Eleanor: Puedes economizarte el esfuerzo; ese camino está cerrado.
- Henry: Tengo una oferta que hacerte, "Ma jolie".
- Eleanor: Una oferta, una oferta. Le doy la provincia más rica del continente a John, ¿para qué? Dime, cerebro, para qué?
- Henry: Tu libertad.
- Eleanor: Oh.
- Henry: Una vez que Jihnnny tenga la Aquitania serás libre. Te dejaré salir. Imaginate: suelta en Londres, inviernos en Provenza, viajes de momento para visitar a Ricardo a dónde quiera que esté matando gente. Todo eso por una firma.
- Eleanor: Eres generoso.
- Henry: Pensé que te gustaría. Siempre te fascinó viajar.
- Eleanor: Sí, siempre me fascinó. Hsta hice al pobre Louis llevarme en una Cruzada. ¿Cómo te cae eso, como blasfemia? Vestía a mis damas de amazonas y cabalgué con los señosal aire camine hacia Damasco. A Louis le dio un ataque y yo casi me muero de insolación. Pero las tropas estaban encantadas. (Pausa) Henry, estoy contra la pared.
- Henry: Porque te he puesto ahí, no creas que me agrada.
- Eleanor: Te creo; sientes algo por mí. Ser un prisionero, estar tapiado cuando se ha conocido el mundo... no sé como he podido sobrevivir. Estos diez años, Henry, han sido difíciles de imaginar. Y tú puedes ofrecerme la única cosa que deseo, si yo renuncio a la única cosa que atesoro... y todavía sientes algo por mí. Le das a tus falcones más afecto que a mí.
- Henry: Mis falcones me tratan mejor.
- Eleanor: Entonces manejame con guantes de hierro.
- Henry: Firma los papeles y daremos la buena nueva. La Reina es libre, John se une a la clase de los hacendados, Philip quedará satisfecho y Ricardo toma una princesa.

Eleanor: Sí, vamos a hacerlo. Firmaré con una condición.  
 Henry: Dímelas..  
 Eleanor: Celebra la boda ahora.  
 Henry: ¿Qué fue eso?  
 Eleanor: Pero si te ha sorprendido. En verdad, no es tan súbito. Han estado marchando hacia el altar por diez y seis años y eso es un camino demasiado largo. John puede ser el padrino, eso es para reírse, y tú puedes entregar a la novia. Quiero verte haciéndolo.  
 Henry: Alais, yo puedo vivir sin ella.  
 Eleanor: Y yo creí que la amabas.  
 Henry: Así es.  
 Eleanor: Gracias a Dios. Me asustaste : Temí que esto no te doliese.  
 Henry: Me llenas hasta el tope de miedo y pena. Eres una tragedia.  
 Eleanor: Me pregunto, ¿has pensado alguna vez si me acosté con Geoffrey?  
 Henry: ¿Con mi padre?  
 Eleanor: No es verdad, pero uno oye rumores. Nunca te lo has preguntado?  
 Henry: ¿Es tan rico despreciarme a mí? ¿Te satisface?  
 Eleanor: No; Es terrible.  
 Henry: Entonces deja de hacerlo.  
 Eleanor: ¿Cómo? Por ello vivo.  
 Henry: ¿Rosamunda, te amo!  
 Eleanor: (Llamando) ¿John, Richard, Geoffrey!  
 Henry: ¿Dónde hay un sacerdote? Lo haré. Ya verás. Por Cristo que lo haré. (Cuando entran Philip, John y Geoffrey por un lado, Alais y Ricardo entran por el otro.) Que alguien me busque un sacerdote.  
 John: ¿Para qué? ¿Qué ha pasado?  
 Eleanor: Richard se va a casar.  
 John: ¿Se va a casar ahora?  
 Eleanor: Nunca dejo de asombrarme de tu agilidad mental.  
 John: No puedes herirme, saco de bilis. No importas lo que digas. (A Henry) Pero tú sí, padre. Padre, ¿por qué?  
 Henry: Porque yo lo digo. (A Geoffrey) Tú traeme un obispo.  
 Eleanor: (Cuando Geoffrey comienza a salir) Consigue al viejo Durham. Está ahí al final de la galería. (Sale Geoffrey y ella se dirige a Alais) Harás una novia muy bonita. Me pregunto si lloraré.  
 Alais: Lo dices como si en verdad fuese a suceder.  
 Eleanor: Así lo siento.  
 Alais: ¿El sólo está maquinando. No puedes distinguir cuando Henry solo está tramando algo?  
 Eleanor: Esta vez no.  
 Alais: Nunca renunciará a mi.  
 Henry: ¿Crees qué no?  
 Alais: Porque tú me lo dijiste.

*Esto y  
 en la puer*

Henry: Tú no eres mi Helena; no pelearé una guerra para quedar bien contigo. Hemos terminado.

Alais: No te creo.

Henry: Espera diez minutos.

Geoffrey: (Entrando) Le he avisado a Durham. Estará esperando en la capilla.

Henry: Bien, vamos a terminar con esto.

Alais: No me hagas esto, Henry.

Henry: (A Richard) Agarrala.

Alais: No, espera. Tú no me quieres, Richard.

Henry: (A Alais) Vé donde él.

Alais: (Cuando se empieza a formar la procesión) Todavía no. (A Philip) Soy tu hermana. ¿No te compadeces de mí? (A Eleanor) "Mamá", ¿no dejarás que esto ocurra? (Empieza a sentir pánico) Henry si alguna vez me amaste. (A un gesto de Henry la procesión comienza a moverse) No lo haré. No pronunciaré los votos, ni uno de ellos. Henry, por favor. Esto no tiene sentido. ¿Por qué renunciar a mí? ¿qué vas a conseguir a cambio? ¿qué sales ganando?

*Voy a ella y cuando la suel voy a desecha creatmen*

Henry: Pues la Aquitania, por supuesto.

Richard: 52 (Parándose en seco) ¿Qué fue eso?

Henry: Tú madre obtiene su libertad y yo obtengo la Aquitania. (A Eleanor) Esa es la proposición, ¿no es así? Estuviste de acuerdo.

Richard: (A Eleanor) Por supuesto que estuve de acuerdo. Lo supe, lo sabía. Todo era una farza, me usaste, Dios, y yo te creí. Lo creí todo.

*Voy al centro*

Eleanor: Todo era cierto.

Richard: 54 No hay boda. No habrá ninguna boda.

Henry: Pero, hijo mío.

Richard: 55 No a este precio.

Henry: Pero Durham está esperando.

Richard: 56 Ella no vale la Aquitania.

Henry: Tienes que casarte con ella. No es demasiado pedir. Por consideración a mí, Richard.

Richard: 57 Nunca.

Henry: Pero se lo he prometido a Philip. Piensa en mi posición.

Richard: Maldita sea la boda y al infierno con tu posición.

Henry: No te atrevas a desafiarme.

Richard: 58 De veras?

Henry: (A Philip) Tú eres el rey de Francia, por amor de Dios, habla. Has algo.

Richard: (A Philip) Amenazame. ~~¿Por qué?~~ por qué no lo haces? Asustame.

Philip: Asno.

Richard: 60 Lo crees?

Philip: El no iba a celebrar la boda de verdad.

Henry: ¿Cómo dices?

Philip: Usted es un buen actor. Me gusta su manera de interpretar rabia. H

Henry: Nene, nunca te atrevas a llamar a un rey mentiroso en su propia cara.

*al fondo y volter de lado*

*voy a el philip al frente*

Philip: Yo no soy un nene, para usted ni para nadie.  
Henry: Nene, llegaste aquí pidiendo una boda o que se te devolviera el condado de Vexin. Y por Dios, que no tendrás ninguno. Es no a los dos.

Philip: Usted tiene un pacto con Francia.  
Henry: Entonces al diablo el documento y malditos sean los franceses. Ella nunca se casará mientras yo viva.

Philip: Su vida y su nunca son dos tiempos diferentes.  
Henry: No en mi reloj, nene (Sale Philip)

Richard: 61 Escuchen al león. Muéstrame tus dientes amarillos y asústame.

Henry: No lo echés a perder, Richard. Tómallo como buen perdedor.

Richard: 62 ¿Cómo sigue tu pierna mala?

Henry: Mejor, gracias.

Richard: 63 ¿Y tu espalda y el resto de tu cuerpo? Te estás poniendo viejo. Un día me tendrás de una vez y por todas.

Henry: ¿Cuándo? Tengo cincuenta años ahora. Por Dios, hijo, soy el hombre más viejo que conozco. Tengo una década más que el Papa. ¿Qué vas a usar? ¿El espadón cuando tenga ochenta y cinco años?

Richard: 64 No soy un segundo hijo. No ahora. Tu Henry está en la tumba, sabes.

Henry: Lo sé; le he visto allí.

Richard: 65 Yo tendré la corona.

Henry: Tú tendrás lo que papá te dé.

Richard: 66 Yo soy el que sigo.

Henry: A nada.

Richard: 67 Entonces cogemos el espadón ahora.

Henry: ¿Ahora mismo?

Richard: 68 En el campo de batalla

Henry: Así que estamos en guerra.

Richard: 69 Sí, estamos en guerra. Tengo dos mil hombres en Poitiers.

Henry: ¿Pueden oírte? ¡Lámalos a ver cual viene. Estas tan cerca de Poitiers como de aquí.

Richard: 70 No te atreverás a hacerme prisionero.

Henry: Tú eres el hijo de un rey, así que te trataré con respeto. Eres libredentro del castillo.

Richard: 71 No puedes mantenerme aquí.

Henry: Hasta que todos estemos de acuerdo en que John es el próximo, yo puedo y lo haré.

Richard: 72 El castillo no es posición que me detenga. Avisa a tus guardias (Sale) Salgo por donde entres

John: Dios mío, soy rey de nuevo. Fantástico. Es un milagro (A Geoffrey, quien se le une)  
Estás feliz por mí Geoff?

Geoffrey: (Mientras salen) Me siento feliz por los dos.

Eleanor: Estuve a punto de ganar, ¿no es así? 9A (Lais)  
Casi obtuve mi libertad y por poco te tengo para mi hijo. Me hubiese gustado estar libre. (A Henry)  
Actuaste muy bien. Estuviste muy bien.

Henry: En verdad lo estuve. Te engañé ¿no? Dios, como adoro ser rey.

Eleanor: Bueno, Henry, siervo y señor, ¿qué pasa ahora?  
 Henry: No tengo la menor idea. Sé que estoy ganado y ganaré. Pero cual será el próximo movimiento... no sé. (Mirándola de cerca) ¿No tienes miedo?  
 Eleanor: No.  
 Henry: Yo creo que sí.  
 Alais: Yo si tuve miedo. No debes jugar con los sentimientos. Henry; no con los míos.  
 Henry: No había posibilidad de perderte. Debo quererte más de lo que pensaba. (A Eleanor) Tienes puesta tu cara enigmática. Qué estarás sintiendo, me pregunto.  
 Eleanor: Puro deleite. Estoy encerrada con mis hijos: ¿qué madre no podría soñar con eso? (Va a salir pero se detiene en la puerta). Una cosa.  
 Henry: ¿Sí?  
 Eleanor: ¿Puedo verte besarla?  
 Henry: No te cansas nunca.  
 Eleanor: Los observo cada noche. Lo conjuro antes de dormir.  
 Henry: Déjalo ahí.  
 Eleanor: Mi curiosidad es intelectual. Quiero saber aún cuan exacta soy.  
 Henry: (A Alais) Olvídate del dragón en la puerta, ven (Abrazándola). Cree que te quiero porque así es. Cree que soy tuyo para siempre porque lo soy. Cree en mi contentamiento y en la alegría que me das y cree...(A Eleanor) ¿Quieres más? (Se miran ambos detenidamente. Entonces volviéndose lentamente a Alais) Soy un hombre viejo en un lugar vacío. Acompañame. (Se besan. Eleanor se queda parada mirándolos.)

## APAGON

## ESCENA V

Dormitorio de Eleanor. Poco después. Cuando sube el telón Eleanor está sola en escena. Esta sentada a la mesa. Sobre la mesa un joyero lleno de joyas y un espejo de mano. Se está poniendo las joyas. Sortijas, brasaletes, collares; esta toda cubierta de joyas.

Eleanor: (Colocándose un inmenso collar) Cuan hermosa me haces. ¿Qué hubiese cantado Salomón si me hubiese visto así? (Cogiendo el espejo, sin mirarse) No puedo. Me convertiría en sal. (Dejando el espejo) He perdido otra vez. Derrotada, por ahora. Bueno, habrán otras navidades. (Cogiendo otro collar elaborado) Te colgaría de los pezones pero asustaría a los niños. (Se lo pone) Me besaron dulcemente, ¿no fué así? Lo atraparé la próxima vez. Yo puedo esperar. (Tomando una corona) Ah, ahí estás; mi alivio y mi compañera. Estamos encerradas por otro año más: cuatro estaciones más.

- ¡Oh!, qué desolación, que trabajo de toda una vida!  
(Poniéndosela en el momento en que entra Geoffrey)  
¿Crees que es demasiado? Asegúrate de cerrar los ojos cuando te acerques. Puede ser que te deje ciego mi belleza.
- Geoffrey: Richard está rugiendo por todo el castillo.  
Eleanor: ¿De verás? ¿Por qué?  
Geoffrey: El dice que es el sentirse prisionero pero yo creo que le gusta rugir.
- Eleanor: ¿Y John?  
Geoffrey: John sigue detrás de él diciendo cosas desagradables.
- Eleanor: ¿Y tú?  
Geoffrey: Pensé que podías sentirte sola.  
Eleanor: (Extendiéndole la corona) Toma, canciller. Mira a ver como te queda.
- Geoffrey: ¿Por que me estimas tan poco?  
Eleanor: ¿Poco? Eso nunca. Puedes ser un montón de cosas, pero no eres algo que se deba estimar poco.
- Geoffrey: Recuerdo mi tercer cumpleaños. No imagenes del jardín o los regalos, ~~pero~~ <sup>si</sup> quién le hizo <sup>que</sup> a quién y como se sintió. Mi memoria se remonta a ese ALGO momento y nunca, <sup>ni</sup> una sola vez puedo recordar ~~nada~~ de tí o algo de papá que no fuese indiferencia.  
¿Por qué es así?
- Eleanor: No lo sé.  
Geoffrey: Fue difícil para mí hacer esa pregunta y no me merezco una contestación fácil.
- Eleanor: Hay momentos en que pienso que nunca amamos a ninguno de nuestros hijos.
- Geoffrey: Todavía demasiado fácil, ¿no crees tú?  
Eleanor: Estoy fatigada y tú quieres una contestación simple y yo no la tengo. (Comienza a quitarse las joyas)  
Hace un momento pensaba en Peter Abélard. Yo era una reina de quince años en aquel entonces y en las tardes aburridas me iba a ver Heloise mirar a Abélard regar erejía como abono en los jardines del palacio. Aquí el Sena y allí los cipreses y como me aburría. Pensamiento, puro pensamiento fluía claro como el agua alrededor mío y todo lo que yo podía pensar era como hacer un Cesar de un marido mojigato. Me gustaría oír al viejo hablar de nuevo; le prestaría atención ahora. Mi ambición ha menguado con la edad y todos los misterios están tan rebosantes como siempre. (Mirando a Geoffrey)  
Puedo leer las mentes. En la tuya, una mano firme está escribiendo "Madre hábil, ¿cuál es tu hábil razón para hablar tan habilmente?" No es hábil pero para tí lo será. (Tocándole la mejilla) Estoy tan harta de todos ustedes.
- John: (Entrando) Pensé en venir y deleitarme un poco.  
Eleanor: Mamá está cansada. Ven a clavarme los alfileres mañana por la mañana; estaré más sensible entonces.
- John: No es divertido agarrochar a nadie esta noche.

Eleanor: Ven, déjame mirarte. Estoy llena de miradas esta noche. He mirado un poco en el espejo y te he leído un pasaje en la mente de tu hermano; ¿qué hay que mirar en t? Un poco de mi, un poco de Henry y mucho de alguien a quien no conozco. (Separándose) Oh, John...- *voy a ella*

73  
Richard:  
Eleanor:

Richard: 74  
Eleanor:

Richard: 75

Eleanor:  
Richard: 76

Eleanor:  
Richard: 77

Eleanor:  
Richard: 78

Eleanor:  
Richard: 79

Eleanor:  
Richard: 80

Eleanor:  
Richard: 81

John:  
Richard: 82

John:  
Richard: 83

Richard: 84

John:  
Eleanor:

(Entra) El hijo de puta nos encerro

Somos sus prisioneros en caso que te interese

Tengo que llegar a Poitiers. Henry quiere una guerra y yo se la daré.

(Se vuelve hacia ella) Pareces tomarlo con mucha calma.

Era, corrígeme si estoy equivocado, pero era mi impresión que tú querías el trono de Henry para mí.

¿Crees que estoy eliminado, verdad?

Yo seré rey.

El tuyo sí; no el mío.

Yo no puedo.

¿Qué pasa si John muere?

Vamos a suponer que nos abandonase de repente.

(Alcanzando su daga) ¿Y por qué demonios no me atrevería?

Un cuchillo, tiene un cuchillo. Por supuesto que tiene un cuchillo. El siempre tiene un cuchillo. Todos tenemos cuchillos. Es (1183) el mil ciento ochenta y tres y somos bárbaros. No dejemos lugar a dudas sobre esto. OH, mis cerditos, somos el origen de la guerra! No es el paso del tiempo, ni la historia, ni la justicia, ni la falta de esta, ni causas, ni religiones, ni ideas, ni clases de gobiernos ni ninguna otra cosa. Nosotros somos los asesinos; engendramos la guerra. La llevamos como la sífilis dentro de nosotros. Los cadaveres se pudren en el campo y los ríos porque los vivos estamos podridos. Por amor a Dios, ¿no podemos amarnos los unos a los

*voy a esquivar obispo*

*frente mesa*

*frente público detenia*

*de frente a él caminando medio empujando*

*voy a mesa mientras ella habla al principio*

aunque sea un poquito? Así es como comienza la paz. ¡Tenemos tanto para amarnos los unos a los otros! Tenemos tantas posibilidades, mis hijos; podríamos cambiar el mundo.

Geoffrey: ¿Y mientras nos abrazamos los unos a los otros, que haría Philip?

John: ¡Oh Dios mío, Philip! Se supone que empezemos la guerra. Si papá se entera estoy perdido.

Geoffrey: Quieto John, no te asustes.

John: Gran consejero eres tú.

Geoffrey: No hagas nada sin mí. Déjame arreglarlo a mí.

John: Si tu eres tan inteligente, ¿Por que siempre estoy metiendo la pata? (Sale)

Eleanor: (Reviviendo) Bueno Geoffrey. El ha hecho un pacto con Philip. Aconsejaste a John que declarase una guerra. Ese incomparable muchacho se ha desheredado el mismo. Cuando Henry, se entere, cuando yo le diga lo que ha hecho John... Necesito un poco de tiempo. ¿Puedes mantener a John alejado de Philip hasta que yo te diga?

Geoffrey: Lo que tu digas. (Sale)

Eleanor: (A Ricardo) Te quiero fuera de aquí antes que se desate esto. Y eso necesita a Philip. Tendrá soldados con =el si los necesitara. Ve a él, muéstrate desesperado, prométele cualquier cosa: el condado de Vexin, Bretaña. Y una vez que estes libre y John haya caído en desgracia, haremos los otros planes.

Richard: Habla tú con Philip. Tú eres la diplomática ve a verlo tú.

Eleanor: Tú eres su amigo. Tú lo conoces; yo no. Rápido, ahora. (El cruza hasta la salida) y Richard, (EL se vuelve en la puerta) prométele cualquier cosa. (Richard sale) No he perdido, todavía no se ha terminado. Oh, tengo al viejo esta vez. El maldito tanto cree que ama a John, lo cree. Ahí es donde entra el cuchillo. Cuchillos, cuchillos... fue una gran idea ¿no es así? Oh, Henry; hemos hecho algo grande, malamente. (Buscando el espejo) ¿Dónde está ese espejo? Yo soy Eleanor y puedo mirar cualquier cosa. (Mirándose al espejo) Ay, qué muchacha más linda. ¿Cómo haberla abandonado su rey?

*Voy a dejar  
sentido  
de 3  
4*

*Fide An...  
Puerta  
SALGO ←*

## Escena VI

Recamara de Philip, inmediatamente después. Cuarto aparte, pared del fondo formada por tapices. Una cama de pabellón, cortinas cerradas, a un lado de la habitación. Un par de sillas, una a cada lado de una mesa sobre la cual hay dos copas grandes ("goblets") Y un recipiente para vino. Cuando caen las luces sobre la escena, Philip se está preparando para irse a la cama. Se vuelve cuando Geoffrey, llamándole, está casi corriendo al cuarto.

Geoffrey: Philip, Philip, ¿está John aquí?  
 Philip: ¿Aquí? ¿En mi cuarto?  
 Geoffrey: Vamos Philip; soy yo.  
 Philip: Lo he estado esperando.  
 Geoffrey: Todo se sabrá esta noche; hemos llegado al final.  
 Philip: Si es esa una advertencia, gracias.  
 Geoffrey: ¿Y si fuese una oferta?  
 Philip: "Y si" es un juego de escolares; y si los ángeles se sentaran sobre alfileres?  
 Geoffrey: ¿Y si yo fuese rey?  
 Philip: Es tu juego Geoffrey; júégalo tú.  
 Geoffrey: Toda la tierra de Inglaterra en Francia, desde Normandía hasta los confines de España, una vez que yo sea rey.  
 Philip: Todo eso. ¿Qué puedo hacer yo que valga todo eso?  
 Geoffrey: En la mañana puede que yo sea el hijo escogido. La corona puede tocarme a mí. Pero una vez que la tenga, una vez que Henry me prefiera a mí, comienza la guerra.  
 Philip: Tenemos tantas guerras. ¿Cuál es esta?  
 Geoffrey: La que Richard, John y Eleanor harán. Yo tendré que pelear para quedarme con lo que Henry en su cólera, me va a dar.  
 Philip: Sí, tendrás que hacerlo.  
 Geoffrey: Por eso te necesito Philip. ¿Pelearás conmigo contra todos ellos?  
 Philip: ¿Contra todos ellos?  
 Geoffrey: No me digas que es un riesgo. Yo no te entregaría la mitad de Francia si fuera una guerra fácil.  
 Philip: No te desearía nunca como enemigo.  
 Geoffrey: ¿Somos aliados, entonces?  
 Philip: Nacimos para serlo.  
 Geoffrey: Debía decir algo solemne, pero no tengo tiempo. Voy en camino dónde papá a darle la noticia de que John es un traidor. Después de eso...  
 John: (Saliendo de detrás de un tapiz) Tu apestas, ¿Lo sabes? Eres un apestoso y apestas.  
 Geoffrey: Vamos. Aquí no hay nada más que hacer.  
 John: Te mataré. ¿Dónde hay un cuchillo?  
 Geoffrey: Cállate John o hecharás todo a perder.  
 John: Una espada, una lanza, un candelabro. (Agarrando un candelabro)

Geoffrey: (Deteniéndole) Bruto. Si tú eres un príncipe, hay esperanza para cada mono en Africa. Te había salvado. No iba a decirle nada a papá - pero él sí. El hubiese ido a dónde Henry y te hubiese traicionado. Mira: lo puedes leer en su cara.

John: (Mirando a Philip con espanto) Sí. Es verdad Yo no se quienes son mis amigos.

Richard: 86 (Fuera de escena, llamando) Philip. *1 vez*

Geoffrey: (Señalando a los tapices) ¿Podemos nosotros?

Philip: Para eso son los tapices.

John: (Cuando desaparece con Geoffrey detrás de los tapices) He arruinado todo. Yo nunca aprenderé. *trae voz y Philip*

Philip: ¿Hay alguien ahí? Dí mi nombre.

Richard: 87 (Entrando) Lo pronuncié yo. *entro un poco*

Philip: Richardo, hola Ricardo.

Richard: 88 Estás a punto de irte a la cama. Esperaré hasta mañana.

Philip: Entra.

Richard: 89 Me envió mamá.

Philip: Entra de todas maneras. (Llenando los vasos con el vino) Nuestros alquimistas han dado con el arte de hervir la borgoña. Se calienta hasta que hierva y cuando se enfría lo llamamos coñac.

Richard: 90 Soy prisionero de Henry.

Philip: Le dijiste que le declararías la guerra y Henry levantó el puente levadizo para no dejarte salir. *empieza a correr a centro mesa*

Richard: 91 ¿Crees que eso es gracioso?

Philip: No.

Richard: 92 ¿Entonces, ¿a qué viene la sonrisita?

Philip: Pensé, no sé por qué, de la última vez que estuviste en Paris. ¿Dos años atrás?

Richard: 93 Podría ser. Necesito un ejercito, Philip.

Philip: (Dándole una copa de coñac) Te quitará el frío. *empieza a correr a centro mesa*

Richard: 94 Necesito soldados. *entro al lado de*

Philip: ¿He envejecido? ¿Te parezco más viejo? Han sido dos años vehementes: He estudiado y me he entrenado para ser rey. *adestrado*

Richard: 95 Necesito tu respuesta: sí o no. *un poco al frente silla*

Philip: (Frio) La tendrás cuando yo te la dé. (Cambiando el tono) ¿Ves? Yo he cambiado. No soy el niño a quién enseñaste a cazar dos años atrás. ¿Recuerdas? Corriendo tras el jabalí, tú primero, velozmente, yo siguiéndote torpemente, todo el día hasta el anochecer...

Richard: 96 (Volviéndose para salir) Trataré en otra ocasión. *fuera voz y dejó cosa*

Philip: No te vayas.

Richard: 97 Necesito saberlo: ¿me ayudarías? *un poco atrás*

Philip: Siéntate y lo discutiremos. (Richard se sienta) Tu nunca escribirás. *Richard se sienta*

Richard: 98 A nadie. *Inglaterra*

Philip: ¿Por qué he de hacerte rey de Francia? ¿No salgo mejor con John o Geoffrey? ¿Por qué tenerte a tí para pelear cuando puedo tener al cretino o al arpía?

Richard: 99 ¿Pelearíamos nosotros?

Philip: Estamos peleando ahora. (Dando por terminada la audiencia) Buenas noches.

Richard: 100 Todavía eres un niño.

Philip: En cierta forma, sí. ¿Cuál tenías en mente?

Richard: 101 No has preguntado cuánto vales para mí.

Philip: Dímelo tú <sup>otra vez</sup>.

Richard: 102 Puedes ser dueño de ~~nueve~~ del Condado de Vexin.

Philip: ¿Y qué más?

Richard: 103 Toda La Bretaña.

Philip: Le pertenece a Geoffrey.

Richard: 104 ¿Importa eso?

Philip: Posiblemente a Geoffrey sí. ¿Y qué más?

Richard: 105 Eso es todo lo que vale tu ayuda.

Philip: Y a cambio de eso, ¿qué quieres de mí?

Richard: 106 Dos mil soldados.

Philip: ¿Y qué más?

Richard: 107 Armas y equipo para asediar.

Philip: ¿Y qué más?

Richard: 108 Nunca te escribí porque pensé que no ibas a contestar. (Philip no dice nada) Te casate.

Philip: Y eso, ¿qué importa?

Richard: 109 ¿Tú no crees?

Philip: He pasado dos años en cada calle del infierno.

Richard: 110 ¿Qué raro: yo no te ví allí. (Philip le coge la mano a Richard. Empiezan a caminar hacia la cama.) No has dicho que me amas.

Philip: Cuando llegue el momento.

Henry: (Fuera de escena) Philip.

Richard: 111 No contestes.

Philip: ¡Cállate! (Abre las cortinas de la cama)

Richard: 112 Philip!.. (Trepándose en la cama) Apresurate.

Henry: (Todavía, fuera de escena) Philip muchacho.

Philip: (Cerrando las cortinas) ¿Quién está ahí?

Henry: (Entrando) Yo estoy. ¿No es demasiado tarde, verdad?

Philip: Le he estado esperando.

Henry: Oh, de veras?

Philip: (Señalando las copas de él y de Richard) Ve... dos vasos. Tenía esperanzas que usted viniese.

Henry: Bien; no podemos olvidarnos de las negociaciones cuando las hay. He estado en otros cuartos reales. El pobre castillo de Chinon no se hizo para que durmiesen tantos reyes. Sigo buscando a tu padre en tí.

Philip: (Echándole el coñac) No se encuentra ahí.

Henry: Le echo de menos. ¿Han venido Ricardo o la reina a verte?

Philip: ¿Importa eso? Si no lo han hecho todavía, lo harán.

Henry: Quiero llegar a un acuerdo. Te dejé con muy poco antes.

Philip: Sí, nada es demasiado poco.

Henry: Siento mucho que no te caiga bien, hijo. Tú padre siempre dijo "Aprecia al hombre que es más fuerte".

Philip: Entonces, no es de extrañarse que amara a todo el mundo.

Henry: Te ofrecerán provincias completas para que pelees

- en contra mía.
- Philip: ¡Qué escándalo! Mi consejo es que discipline un poco más a sus hijos.
- Henry: He venido aquí a ofrecerte la paz.
- Pjilip: Orínese en su paz.
- Henry: Tu padre habría llorado.
- Philip: Mi padre era un llorón.
- Henry: Si peleas en mi contra, perderás.
- Philip: Yo no puedo perder Henry. Tengo tiempo. Pero mírese usted. Grandes y pesados brazos que podrían triturarme como una hoja de lechuga. Pero cada año que pasa se ponen más pesados. La arena del reloj no deja de caer. Yo no tengo prisa, Henry. Yo tengo todo el tiempo en mis manos.
- Henry: ¿Supongamos que adelante las cosas? ¿Qué pasaría si dijera que Inglaterra está en guerra con Francia?
- Philip: Entonces Francia se rendiría. Yo no tengo que pelear para ganar. Tómeme todo lo que quiera: este país, aquel otro, No lo retendrá por mucho tiempo.
- Henry: ¿Qué clase de valor es el tuyo?
- Pjilip: El de la marea: viene y se va.
- Henry: Por Dios, me gustaría soltarte a Eleanora. ¿Más coñac?
- Philip: ¿Lo reconoce?
- Henry: Antes de que se hubiesen ido las serpientes, ya lo estaban hirviendo en Irlanda. Bien, las cosas se ven un poco empañadas para Henry, ¿no es así? Le dirás que sí a Richard cuando él venga; armas, soldados, cualquier cosa que él pida.
- Philip: Sería un tonto si no lo hiciese así.
- Henry: Y luego lo retirarás todo antes de comenzar la batalla.
- Philip: ¿No haría usted lo mismo, en mi lugar?
- Henry: ¿Por qué pelear contra Henry si mis hijos lo harían por tí?
- Philip: Exactamente; sí.
- Henry: Eres una promesa muchacho. Eres de primera.
- Philip: Muchas gracias, señor.
- Henry: (Vaciando su copa) Buenas noches.
- Philip: (Confundido por primera vez) ¿Buenas noches? ¿Se marcha? (Henry asiente) Pero no hemos llegado a ningún acuerdo.
- Henry: Abrimos los regalos de Navidad al mediodía. Hasta entonces.
- Philip: No puede haber terminado conmigo.
- Henry: Sí, por cierto. Y ha sido muy satisfactorio.
- Philip: ¿Qué es tan satisfactorio?
- Henry: El ganar lo es. Acabo de ganar. De seguro lo has notado.
- Philip: Nada. Usted no ha ganado un carajo.

Henry: Me has enterado de cómo trabaja tu mente y la clase de hombre que eres. Conozco tus planes y tus posibilidades. Has erutado cada estrategia que tenías. Sé exactamente lo que harás y exactamente lo que no harás. Y te he dicho exactamente nada. Para estos ojos envejecidos, ~~así~~, eso es lo que <sup>ganar</sup> parece. "Bormez bien".

Philip: Una vez, cuando yo era muy pequeño, observé a unos soldados coger un cerdo que tenían para cenar, tirarlo al aire, espetarlo, y poner el animal vivo y pataleando, en el fuego. Esos son los gritos que voy a escuchar de ustedes.

Henry: Y yo que pensé que carecías de compasión.

Philip: Usted, Usted hizo de mi padre un nada. Usted siempre fue mejor. Le amedrentó, se acostaba con su esposa, le derrotó en cada guerra, cambió todos los tratados, se mofó de él y luego hizo que le amara por eso. Yo estaba allí: sus últimas palabras fueron para usted.

Henry: Era un hombre cariñoso y tú no aprendiste nada de él.

Philip: Yo aprendí cuanto viven los padres en los hijos. Un rey como usted tiene un plan de acción preparado para cada cosa. ¿Cuál es la orden de acción, contra la sodomía? ¿Cuál es la posición de la corona contra los niños que lo hacen con los niños?

Henry: Richard se encuentra ~~en~~ camino hacia tantas leyendas. Dejanos oír la tuya a ver como compara.

Philip: Me encontró por primera vez cuando yo tenía quince años. Estábamos cazando. Casi estábamos oscureciendo. Perdí el camino. Mi caballo se cayó y yo fui tirado al suelo. Me despertó la mano de Ricardo. Me preguntó que si yo le amaba; Philip, ¿me amas? y yo le contesté que sí.

Henry: He oído otras mejores.

Philip: ¿Sabe por qué le dije que sí? Para que un día yo pudiera decírselo a usted. Usted no puede imaginarse lo que ese sí me costo. O quizás sí. Imagínese acariciando a una puta chancrosa y ofreciéndole sus labios en una mueca de sonrisa diciendo: " Sí te amo y creo que eres precioso". No se como pude hacerlo.

Richard: (Saltando de la cama) ¡No! No fue así. *entrando al*

Philip: Pero así fue.

Richard: 114 Me amaste. *voy a él*

Philip: Nunca.

Richard: 115 Coge tu espada. Tienes una. Recógela.

Philip: (A Henry) Usted es responsable de él; háblele.

Richard: 116 (A Henry) ¡Sal de aquí, por favor! Yo no te quiero aquí. *mi oído a Enrique*

Henry: No es un placer tan grande estar aquí.

Richard: 117 ¿Así que el tirabuzón real cree que soy un perverso, no es así?

Henry: Iré a decírselo a tu madre, esto le llenará de alegría.

- Richard: 118 Ella lo sabe: ella me envió aquí. *volvete a él*  
Henry: Cuán completamente le perteneces!  
Richard: 119 Tuviste cuatro hijos. ¿A cuál reclamas?  
¿No a Henry? No a mi hermano muerto. No a ese monumento al estiércol, ese idiota épico, de seguro no a ése.  
Henry: El muchacho está muerto.  
Richard: 120 Alabémosle entonces. ¿Quién puede olvidar su estúpida sonrisa, su semblante de idiota, sus ojos de mono, su acaramelada mente? ¿Por qué él? ¿Por qué él en vez de yo? *woya*  
Henry: El era el mayor. El vino primero.  
Richard: 121 Cristo, Henry, ¿eso es todo? *woya a él*  
Henry: Tú te fuiste con Eleanor.  
Richard: 122 Nunca me mandaste a buscar. Nunca pronunciaste mi nombre. Yo hubiese caminado o arrastrado hasta tí. Yo hubiese hecho cualquier cosa.  
Henry: No es culpa mía. No seré culpado por eso.  
Richard: 123 Sólo te quería a tí. *volvete a él*  
Henry: No; es mi corona lo que quieres. Tú quieres mi reino.  
Richard: 124 ¡Quédate con tu reino! *abajo al frente*  
Henry: Eso, lo haré.  
Richard: 125 Y espero que te mate. *al público*  
Henry: Doy gracias a Dios que tengo otro hijo. Gracias a Dios porque tengo a John.  
Geoffrey: (Saliendo de detrás del tapiz) ¿A quién damos las gracias por Geoffrey? (A Henry) Tú no piensas mucho en mí.  
Henry: ¿Mucho? Yo no pienso nada en tí.  
Geoffrey: Nana decía que yo tenía tus manos; puede que tenga más de tí. Trata de verme. No tengo la destreza militar de Richard; pero él estaba aquí traicionando, yo no. No tengo lo que sea que tenga John, sólo Dios sabe lo que ves en él. y el te ha traicionado, también. Solo quedo yo.  
Henry: ¿Tú crees que yo te haría rey?  
Geoffrey: Tú me harás rey porque yo soy lo único que te queda. (Señalando a Richard) Yo iba a ser su canciller, pregúntale por qué?  
Henry: Ya he oído bastante.  
Geoffrey: Por conseguir que John te traicionara.  
Henry: No dudo que él haya ofrecido, no dudo que tú hayas tratado y no dudo que yo ame a John.  
Geoffrey: Como el glorián ama su almuerzo (Descorre el tapiz que oculta a John)  
John: (A Geoffrey) Tordo.  
Henry: ¿John?  
John: No es lo que tú piensas.  
Henry: ¿Y qué es lo que pienso?  
John: Lo que dijo Geoffrey. Yo no te traicionaría jamás a tí.  
Henry: Lo sé; tú eres un buen chico.  
John: ¿Puedo irme ahora, por favor? Es tarde. Debo estar acostado.  
Henry: Imbécil

John: ¿Yo? ¿Qué he hecho ahora?  
 Henry: ¿No podías esperar? ¿No podías confiar en mí?  
 Todo era tuyo. ¿No podías creer eso?  
 John: ~~¿Escucharías tu a la pena?~~ *Quedesocoso comprendes la*  
 Henry: ¿Para quién crees tú que construí este reino? *injusticia*  
 John: ¿Para mí? ¿Papi lo hizo todo para mí? ¿Cuándo  
 lo puedo tener, papi? ¿No hasta que te enterremos?  
 Henry: Eres igual a ellos. Después de todo lo que te he  
 dado.  
 John: Lo tengo; yo sé lo que has dado.  
 Henry: Yo te amaba.  
 John: Eres un bastardo maldito y frío. Lo eres. Tú no  
 amas a nadie.  
 Geoffrey: Yo soy, yo soy el único que queda. Aquí, padre,  
 aquí estoy yo.  
 Henry: Cuando se escriba mi vida se leerá mejor de lo  
 que se vivió. Henry Fitz-Empress, primer Plantage-  
 net, rey a los veintiun años, el soldado más podero-  
 so de una época poderosa. Guñaba bien a los hombres,  
 le importó la justicia cuando pudo y reinó por  
 treinta años un estado tan grande como el Carlomagno.  
 Se casó por amor con una mujer sacada de la leyenda.  
 Ni en Alejandría, ni en Roma, ni en Camelot existió  
 jamás tal reina. Le dió muchos niños; pero ningún  
 hijo. El rey Henry no tuvo hijos. Tuvo tres cosas  
 con bigote pero las negó. Ustedes no son míos. No  
 estamos emparentados. Los niego. Ninguno de uste-  
 des tendrá mi corona. Nada les dejo y solo les  
 deseo plagas. Que todos sus hijos sean mierda y se  
 mueran. (Se mueve dando tumbos hacia la puerta)  
 Mis hijos han desaparecido. He perdido a mis  
 hijos. (Se detiene y les mira) Se atreven a mal-  
 decirme, ¿verdad? Bien, yo les devuelvo la maldi-  
 ción. Malditos sean en el nombre de Dios. Todos  
 mis hijos han desaparecido. He perdido a mis hijos.  
 Dios, todos mis hijos.

Fin del primer acto

APAGUN

SEGUNDO ACTO

PRIMERA ESCENA

Recámara de HENRY, tarde en la noche. Es un cuarto amplio, sin adornar y sin adornos. Hay una cama sencilla, dura; una butaca y un brasero de carbón. Cuando sube el telón ALAIS vestida para irse a la cama, está arrodillada junto al brasero, calentando vino con especias.

ALAIS (Canta suavemente)  
"The christmas wine is in the pot,  
The christmas coals are red.  
I'll spend the day  
The lovers' way,  
Unwrapping all my gifts in bed"

(ELEANOR aparece detrás de ella.)

"The christmas goose is on the spit,  
The christmas..."

(Siente a alguien tras sus espaldas y se vuelve)

ELEANOR Nadie más está cantando villancicos esta noche. Lo mismo diera que fuera cuaresma. Cuando yo era pequeña, la Navidad era una época de gran confusión para mí: la Tierra Santa tenía dos reyes, Dios y Tío Reimundo y yo nunca sabía el nacimiento de cual de los dos celebrábamos.

ALAIS Henry no se encuentra aquí.

ELEANOR Me alegro; así podremos hablar tras sus espaldas.

ALAIS Está allá afuera paseando.

ELEANOR ¿Con este frío?

ALAIS Nunca los tendrá en cuenta. Ni siquiera notará que está haciendo frío. ¿Qué pasó?

ELEANOR ¿No lo sabes?

ALAIS Regresó y se quedó por un rato de pie junto al fuego y luego se marchó. Te hubiese gustado ver cómo se veía.

ELEANOR Hubo una escena de camas y tapices y se dijeron muchas cosas. Vino especiado; había olvidado que a Henry le gustaba. ¿Me puedo quedar?

ALAIS Es su cuarto tanto como los es mío; ambas tenemos permanencia.

ELEANOR Amontonados, como los pobres; una cama para tres.

ALAIS ¿Amaste a Henry, alguna vez?

ELEANOR ¿Alguna vez? ¿Antes del diluvio?

ALAIS Tanto tiempo atrás como el de Rosamunda.

- ELEANOR Ah, eso es la prehistoria, ovejita; quedada nada escrito ni sobrevivientes.
- ALAIS Existen retratos. Ella era mucho más bonita que tú.
- ELEANOR Oh sí, mucho más. Sus ojos, bajo cierta luz, eran violetas y sus dientes eran parejos. Esa es una cualidad rara, dientes parejos. Se sonreía al exceso pero masticaba con gran distinción.
- ALAIS Yaún todavía la odias.
- ELEANOR No, pero la odié. El la puso en mi lugar, ves, y eso no era fácil de aceptar. Como tú, ella se sentaba a la cabeza de la mesa de Henry; esa es mi silla.
- ALAIS Y por eso la envenenaste.
- ELEANOR Eso es un romance popular. Oh, yo rogué por que ella se muriese y hasta canté un poquito cuando se murió pero aún Circe tiene sus límites. No, yo nunca envenené a Rosamunda. ¿Por qué no eres feliz? Henry te mantiene a su lado. Tu debes ser más astuta que yo.
- ALAIS El verde te sienta muy bien. Debes usarlo siempre.
- ELEANOR ¿Me estás vistiendo de envidia?
- ALAIS He tratado de sentir pena por ti pero siempre se torna en otra cosa.
- ELEANOR ¿Por qué pena?
- ALAIS Tu amas a Henry pero amas también su reino. Tu le miras a él y ves ciudades, acres, costas, impuestos. Yb solo lo veo en él a Henry. Déjamelo a mí, ¿quieres?
- ELEANOR Pero si yo lo dejé años atrás.
- ALAIS Eres intocable. Y yo que creí que podía connoverte. ¿Siempre fuiste así? Años atrás, cuando yo era una niña y te idolatraba, ¿así era que tú eras?
- ELEANOR Con toda probabilidad. Criatura, yo estoy acabada y he venido a darle cualquier cosa que pida.
- ALAIS ¿Sabes que me gustaría para Navidad? Me gustaría verte sufrir.
- ELEANOR (Asintiendo) Alais, lo haré sólo para ti.
- ALAIS (RROJANDOSE ENTRE SUS BRAZOS) "Maman, oh, Maman".
- ELEANOR (Cantando suavemente)  
"The christmas wine will make you warm"  
No tiembles, criaturita.
- ALAIS No estoy temblando.

- ELEANOR: ¡No; lo prohibo!
- HENRY: ¡Ella lo prohíbe!
- ELEANOR: ¿Durmió tu padre conmigo o no durmió?
- HENRY: Sin duda vas a decirme que lo hizo.
- ELEANOR: ¿Te molestaría?
- HENRY: ¿Y qué hay de los otros miles? Yo digo, alégrate y al infierno con ello.
- ELEANOR: No me dejes, Henry. Estoy al fondo de un abismo. Haré cualquier cosa para retenerte.
- HENRY: Yo creo que tu crees que lo dices en serio.
- ELEANOR: Pídemelo cualquier cosa.
- HENRY: Eleanor, nuestro tiempo pasó. Hace años que pasó.
- ELEANOR: Pruébame. Píde lo que sea.
- HENRY: No hay nada que pedir.
- ELEANOR: Sobre mi fornicación con tu padre...
- HENRY: Sí lo hay. Hay algo que pedir: Puedes morirte.
- ELEANOR: Primero tú, viejo. Espero estar allí para verte. Temes tanto morir. Le tienes miedo a eso.
- HENRY: Pobre Eleanor; si sólo hubiese mentido.
- ELEANOR: Mintió. Ella dijo que nunca había amado a tu padre.
- HENRY: Siempre puedo contar contigo.
- ELEANOR: Nunca te toqué sin pensar, "Geoffrey, Geoffrey".
- HENRY: Cuando me hieras, lloraré.
- ELEANOR: Yo te puse más cuernos a ti que los que Louis recibió.
- HENRY: ¿Se supone que me importe?
- ELEANOR: Yo te mataría si me dejases.
- HENRY: Puedes tratar.
- ELEANOR: Yo amaba el cuerpo de tu padre. El era hermoso.
- HENRY: Eso nunca sucedió.
- ELEANOR: Puedo ver su cuerpo ahora. ¿Te lo describo?

HENRY: Eleanor; espero que te mueras.

ELEANOR: Sus brazos eran rudos, tenía cicatrices aquí...

HENRY: ¡Cállate!

ELEANOR: Puedo sentir sus brazos. Puedo sentirlos.

HENRY: AAH!

ELEANOR: ¿Qué fué? ¿Te he hecho daño?

HENRY: Oh Dios mío, voy a vomitar.

ELEANOR: (Lo sigue gritando trás él.) Lo hicimos. ¡Tu estabas en el cuarto contigo cuando él lo hizo! (HENRY ha desaparecido) Bueno, ¿qué familia no tiene sus altas y bajas? (Junto al brasero, calentandose las manos.) Hace frío. Estoy insensible. (Arrimándose más a los carbones.) No siento absolutamente nada. (Se abraza a sí misma fuertemente.) No podríamos comenzar, ¿verdad, Henry?

## Apagón

Segunda Escena

Habitación de ALAIS, al amanecer. ALAIS vestida como la vimos antes, con ropa de dormir. Está profundamente dormida en una silla. Entra HENRY a la habitación; cruza a la ventana y abre la cortina. Está excitado, febril, e infunde un poco de miedo.

HENRY Levantate, despierta, ya amaneció.

ALAIS (Sobrecogida) ¿Henry?

HENRY Cuando el rey se ha levantado, nadie más duereme.

ALAIS ¿Qué ocurre?

HENRY Vamos a empacar y mudarnos de aquí.

ALAIS ¿Hay guerra? ¿Qué ha sucedido?

HENRY Nada, para variar; ¿me creerías?

ALAIS ¿Dónde has estado toda la noche?

HENRY: ¿Sabes lo qué es una "mesnie"? Es un tren, un séquito. Está compuesto por soldados, cocineros y clérigos, vagones, barriles ropa de cama, tesoros, pollos, barriles de vino y especies. Me he pasado la noche entera haciendo uno.

ALAIS ¿Para qué?

HENRY Nos vamos a Roma a ver al Papa.

- ALAIIS            Te ha excomulgado de nuevo.
- HENRY            El me va a libertar. Voy a anular a Eleanor. La nación de estremeceráa al enterarse de que nuestro matrimonio no se consumó.
- ALAIIS            ¿Qué sucedió anoche después que yo me fuí?
- HENRY            Nos abrazamos y nos besamos un rato.
- ALAIIS            Oh, por favor, habla en serio.
- HENRY            Y después le dije que tú y yo nos íbamos a casar.
- ALAIIS            ¿Vamos a casarnos?
- HENRY            Por el Papa.
- ALAIIS            ¿Lo dices en serio?
- HENRY            ¿Quieres que te lo jures sed de rodillas?
- ALAIIS            ¿No es otro truco?
- HENRY            Ya el cortejo nupcial enseya sobre los adoquines.
- ALAIIS            Ella te ama, Henry.
- HENRY            Mira por la ventana para que te convensas que es cierto.
- ALAIIS            Ella encontrará una manera de detenernos.
- HENRY            ¿Cómo? No estará aquí. La vamos a embarcar a La Torre de Salisbury tan pronto como cambie la dirección del viento. Estará surcando el Río Vienne para la hora del almuerzo.
- ALAIIS            Si ella no nos detiene, Richard lo hará.
- HENRY            Porque no dejas que sea yo el que me preocupe por esto.
- ALAIIS            A Ricardo no le agradará perderme.
- HENRY            El ya ha perdido mucho más que tú. Lo he encerrado.
- ALAIIS            ¿Has hecho, qué?
- HENRY            Está en el sótano con sus hermanos y el vino. Los niños reales están envejeciendo con el oporto real. No has contestado que "sí" ¿Quieres una declaración formal? (Se arrodilla, deperfil a ella) Así- mi mejor ángulo; él que aparece en todas las monedas. Triste Alais, ¿te casarías conmigo?

ALAIS No lo puedo creer.

HENRY Sé mi reina.

ALAIS Yo nunca esperaba esto. Quiero decir, yo siempre esperaba pero nunca pensé- quiero decir...

HENRY Nos amaremos el uno al otro y tu me darás hijos.

ALAIS No sé lo que quiero decir. H

HENRY Vamos a tener cinco; uno más de los que Eleanor dió, Vamos, si hasta puedo llamar al primero Louis si tu así lo deseas. Louis le Premier; ¿cómo te cae ese nombre para un Rey de Inglaterra?

ALAIS Henry- no puedes dejarlos salir jamás.

HENRY No te entiendo. ¿Dejar salir a quién?

ALAIS Tus hijos. Los has puesto en las galeras y tienes que dejarlos allí para siempre.

HENRY ¿Tengo que hacerlo ahora?

ALAIS Si están libres cuando tu mueras, es el calabozo o el convento para mi. No me importa cuál- una celda es una celdan en cualquier sitio- pero Henry, ¿qué le ocurrirá al niño?

HENRY No me molestes con eso del niño. La maldita cosa no ha nacido todavía.

ALAIS Si están libres lo matarán. Yo seré la única que viviré para verlo y no quiero ver el asesinato de mi hijo.

HENRY Tu no eres la que das los ultimatus: soy yo.

ALAIS Esta vez no. O lo mantienes alla'abajo para siempre o te consiges otra viuda. Yo no quiero el empleo.

HENRY ¿Sabes lo qué me estás pidiendo que haga?

ALAIS Encerraste a la Reina.

HENRY Pero a mis hijos, ¿cómo puedo hacerlo?

ALAIS Eso queda de tu parte.

HENRY Tu no tienes hijos.

ALAIS Y nunca los tendré.

HENRY Pero ellos son mis hijos.

ALAIS Odio a tus hijos. No soy la que desea un nuevo heredero. Si tú lo quieres ese es el precio.

HENRY Tú vendrás a Roma si yo lo digo. Te casarás conmigo si yo lo digo. Los muchachos serán puestos en libertad si yo lo digo. Mis términos son los únicos términos. La dificultad está en que tú tienes razón. (Cansado) Increíble, pero yo tengo hijos que matarían hijos. Cada vez que he leído "Medea", he pensado;: "No, esto es absurdo. Los peces se comen a sus crías, y las zorras: pero nosotros no." Y sin embargo ella lo hizo. Me imagino que estaba loca; ¿no crees? Si, debió estar loca. (Se mueve para salir)

ALAIS Henry, vas a bajar?

HENRY ¿Bajar? Si.

ALAIS ¿Para dejarlos salir o dejarlos allí?

HENRY ¿Puedes decirle a un hijo tuyo, "Has visto la luz del sol por última vez?"

ALAIS ¿Puedes hacerlo Henry?

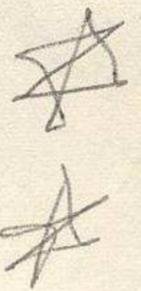
HENRY Bueno, sería el mayor de los bastardos si lo hiciese.

ALAIS Debo saberlo. ¿Puedes?

HENRY Tendré que hacerlo, ¿no crees? (Sale)

APAGON

TERCERA ESCENA



Bodega de vino, sótano. Madrugada. Es un sitio amplio, oscuro y cerrado; sus paredes y su pesada puerta quedan fuera de escena, perdidas en las sombras. Arden las velas en altos candelabros. Hay grandes barriles de vino y una pequeña mesa en el sótano; nada más. Richard, JOHN y GEOFFREY están en escena cuando suben las luces. JOHN, al lado de un barril de vino, está a punto de sacarle el tapón y colocar en su sitio una llave. RICHARD, sostiene dos copas, de pie al lado suyo. GEOFFREY está de pie a un lado.

*estoy de pie al lado de Juan con dos copas*

JOHN El truco está en que no goteree cuando empujas el tapón. (Lo golpea y coloca la llave en su lugar) "Voilà". Yo tuve un tutor de latín que era alcohólico-copa - (Richard le dá una cppa.) quien me enseñó todo lo que sabía.

GEOFFREY Que no era mucho.

JOHN Sé que mejor me valdría estar borracho.

GEOFFREY Si yo fuera tú, me preocupaba.

JOHN Tú me conoces - copa - (Le dá a Richard la que está llena y toma la vacía) a lo mejor me preocupo por todo lo que no debo preocuparme. *voy a extrema izquierda frente*

GEOFFREY ¿Es que no sabes lo que va a pasar?

JOHN No, ni tú tampoco. Tú y tu gran cerebro. (Imitando a Geoffrey) "Yo soy el único que queda. Aquí, padre; aquí estoy yo." Y aquí estas.

<sup>126</sup>  
RICHARD Pero no por mucho tiempo. *adelanto tus peso*

GEOFFREY ¿Crees que nos sacaran de aquí?

<sup>127</sup>  
RICHARD No; nos meterán más adentro. La fortaleza en Vandervil tiene calabzozos a doscientos pies bajo tierra. Allí es dónde yo nos pondría. *voy a columna*

GEOFFREY Y si yo fuera papá, no estoy seguro que mantendría a ninguno de los tres. Tú no tomas a nadie prisionero; no, no lo haces. Y con toda la razón. Las puertas del calabozo pueden abrirse de ambos lados pero los feretros no tienen goznes.

JOHN Te conozco. Solo quieres meterme miedo.

GEOFFREY ~~John~~ John, el estado de tus pantalones, estén secos o mojados, no me importa en lo absoluto. Yo creo que puede ser que muera hoy y estoy sudando, John. Un sudor frío. *voy volteando y apoyo espalda en columna*

JOHN Tenemos amigos.

GEOFFREY Menciona uno.

JOHN Alguien vendrá a rescatarnos.

GEOFFREY No puedo pensar en quién, ni como, ni por qué.

<sup>128</sup>  
RICHARD No me verá rogar. Yo no le daré ese gusto.

GEOFFREY ¿Por qué, estúpido guerrero? !Como si importase la forma en que uno cae!

<sup>129</sup>  
RICHARD Cuando la caída es lo único que queda, sí importa.

JOHN ¿No podemos huir, escondernos b algo así?

<sup>130</sup>  
RICHARD Solo en los barriles de vino.

JOHN (Asustado por el sonido de la puerta del sótano que se abre)

GEOFF... (Aparece ELEANOR cargando una bandeja de desayuno grande. Al igual que HENRY, no ha dormido.) *voy a la pu de la*

ELEANOR Mi barca parte a las once y he venido a despedirme. *escalera*

GEOFFREY ¿Sabe Henry que estás aquí?

ELEANOR La reina todavía tiene algunos privilegios. Les traigo desayuno.

JOHN No tengo hambre.

*Cuando empiezan a bajar, luego voy al otro extremo/escalera*

GEOFFREY ¿Qué estás planeando?

**RICHARD** 131 ¿Va a dejarnos encerrados aquí?

ELEANOR Primero, un poco de alimento.

**RICHARD** 132 Por amor de Dios, madre... *voy a ella*

ELEANOR ¡Coman! (Deja caer la bandeja sobre la mesa. (Al caer el ruido es de metal. RICHARD le quita la tapa. La bandeja contiene un puñado de dagas y espadas pegueñas.)

GEOFFREY Bien, Eleanor.

**RICHARD** 133 ¿Cuan grande es el carcelero?

ELEANOR Solo hay una llave.

**RICHARD** 134 ¿Y en los patios y las puertas?

*voy asita escalera*

ELEANOR Están preparando el cortejo de Henry y es un caos. Se puede salir fácilmente.

**RICHARD** 135 Nos iremos a Poitiers. El espera eso pero nosotros estaremos allí esperándolo con un ejercito cuando él llegue. (A Geoffrey y a John) No se aparten de mi y cuando corran, corran rápido.

GEOFFREY ¿Por qué correr? Yo creo que debemos quedarnos.

JOHN ¿Quedarnos aquí?

GEOFFREY Hasta que llegue Henry. (A Eleanor) El vendrá, ¿no es así?, y vendrá solo. (A Ricardo) Hay tres cuchillos <sup>uno</sup> para cada uno.

**RICHARD** 136 ¿Crees que podremos?

*abajo escalera final y voy al frente*

JOHN Yo sólo podría hacerlo mal. Ustedes lo matan y yo miro.

GEOFFREY Los tres juntos: los tres tenemos que hacerlo. Quiero que todos seamos responsables.

ELEANOR No le presten atención. Tomen ~~atención~~ los cuchillos y huyan.

GEOFFREY ¿Y perder esta oportunidad?

ELEANOR ¡Salgan!

- ELEANOR            "The christmas logs will glow.  
                      There's Christmas cheer and comfort here-  
¿Eres tú quien llora?
- ALAIS                "Non, Haman."
- ELEANOR            Abrázame fuerte y no me apartes de ti.
- HENRY                (Henry aparece detrás de ellas) El cielo está cuajado de  
                      estrellas. ¡Que ojos los de los Reyes Magos que pudieron  
                      ver una nueva entre tantas otras!
- ELEANOR            Parece que tienes frío.
- ALAIS                Yo he calentado vino con especias.
- HENRY                Me pregunto, si tal vez habrían menos estrellas entonces...  
                      no lo sé. Creo que hay algún misterio envuelto en eso.  
                      (Alais le tiende una copa de vino) ¿Qué es esto?
- ALAIS                Vino tibio.
- HENRY                Ysí que lo es. (Acariciándole la cara con las manos) Eres  
                      la más bella que puedo recordar. (Avivado) A la cama. Mi  
                      viuda quiere hablarme.
- ALAIS                Déjame quedarme.
- HENRY                Espérame allá. No tardaré.
- ALAIS                Ella vino a enterarse de cuales eran tus planes.
- HENRY                Yo lo se.
- ALAIS                Quiere que vuelvas con ella.
- HENRY                ¿Así tan viejo como estoy?
- ELEANOR            Tan viejo como estás.
- ALAIS                Se pueden comer el uno al otro por lo que a mi respecta.  
                      (Comienza a salir, luego se detiene y se vuelve.) Yo soy  
                      una huérfana y nunca tendré un esposo y la mujer de mi  
                      amante tiene colmillos por dientes y todo el mundo va a  
                      morir. No tenemos ni romanos ni cristianos pero el resto  
                      de la arena, eso si la tenemos. (Sale.)
- ELEANOR            Me siento orgullosa; yo le enseñaré toda esa retórica que sabe.
- HENRY                (Sirviendo vino para ella) Así que quieres que yo vuelva  
                      contigo.

ELEANOR Ella lo cree así. Ella cree que la necesidad de amar nunca termina.

HENRY Ella tiene razón. Me sorprendes; después de todos estos años, todavía siges como un puente levadizo democrático, bajándose ante todo el mundo.

ELEANOR (El le dá el vino.) A mi edad, no hay ya tanto tráfico.

HENRY A tu interminable salud. (El bebe) Y bien esposa, ¿que tienes en mente?

ELEANOR Oh, Henry, que enredo hemos hecho de todo esto.

HENRY Sí, es verdad.

ELEANOR ¿Crees que lo hubiesemos podido hacer peor?

HENRY Tienes cara de juicio final.

ELEANOR El trasnochar me hace eso. ¿Estoy hinchada?

HENRY Posiblemente; es difícil saber; hay tanta piel estirada.

ELEANOR Acabo de ver a Richard.

HENRY Espléndido muchacho.

ELEANOR Me dijo que habían peleado.

HENRY Siempre lo hacemos.

ELEANOR TIENE La impresión que piensas desheredarlos a ellos.

HENRY Supongo que cederé. ¿No lo crees tú así?

ELEANOR A mi no me importa demasiado. En verdad Henry, me pregunto si me importa alguna cosa. Me pregunto si siento hambre a fuerza del hábito de comer y si todos mis anhelos, como las pasiones en un poema, no son sino recuerdos.

HENRY Puedo oírte mentir por horas y horas. Así que tus anhelos han enmohecido. ¡Maravilloso!

ELEANOR Estoy tan cansada, Henry.

HENRY Duermes, entonces. Duermes y sueña conmigo lleno de cucarachas. "Henri 'a la mode de Caen".

ELEANOR Acaba de una vez, Henry.

HENRY Eleanor, todavía no he empezado.

ELEANOR: ¿Qué es lo que quieres? ¿Quieres el día? Lo llevas contigo. Es tuyo. Yo soy tuya.

HENRY: ¿Mi qué? ¿Tu eres, mi qué?

ELEANOR: Lo que tu quieras que yo sea. ¿Quieres mi nombre en los papeles? Firmaré cualquier cosa. ¿Quieres la Aquitania para John? Es de John. Es de él, es tuya, es de cualquiera. Tómala.

HENRY: ¿A cambio de qué?

ELEANOR: Acambio de nada; por un poco de paz, para que termine todo esto, por amor de Dios, embárcame a Inglaterra; enciérrame y vota la llave de la cerradura y déjame por fin en paz. (HENRY aplaude, alto, mas alto.) Te lo juro. Te doy mi palabra. (El deja de aplaudir.) Oh bien, bien, bien.

HENRY: (Se ha dejado caer pesadamente en la butaca) ¿Quieres una almohada? ¿Una banqueta? ¿Un chal? (Ella le mira estúpidamente.) Tus juramentos son todos profanaciones. Tu palabra es una maldición. Tu nombre sobre un papel es una pérdida de tinta. ¡Te estoy envileciendo; en nombre de Dios, presta atención! (No contesta) ¡Eleanor! (Ella le agarra una mano y se la besa.) ¡No hagas eso! (Ella le suelta la mano.)

ELEANOR: (Sin animación, como si hablase desde otro mundo.) Como cualquier persona que piensa, yo quisiera pensar que había - no me importa de quién o cuál - algún Dios. No por miedo: la muerte es una alondra; es la vida la que arde. Pero si existiera algún Dios entonces yo existiría en su imaginación, como Antígona en la de Sófocles. No tendría contradicciones, ni confusiones, partes perdidas u otras mal colocadas, y entonces; entonces Henry, entonces yo tendría algún sentido. Sería una reina en Arcadia y no un animal en caos. ¿Cómo, de donde empezamos, hemos llegado a esta Navidad?

HENRY: Paso a paso.

ELEANOR: ¿Qué me sucederá a mi ahora?

HENRY: Una curiosidad muy viva para una gata tan muerta. Si quieres conocer mis planes, pregúntame.

ELEANOR: Conquista la China, saquea el Vaticano o toma los hábitos; no estoy entre los que le importa un cuerno. Sólo déjame firmar mis tierras para John e irme a dormir.

HENRY: No; eres demasiado generosa. No puedo aceptar.

ELEANOR: Oh, vámos hombre. Firmaré lo que sea con sangre, o con saliva o con tinta azul brillante. Vamos a terminar con esto.

HENRY: Mejor no. No; creo que no deseo tu firma en nada.

ELEANOR: ¿No la quieres?

- HENRY: ¡Dios Santo, el placer que todavía me brinda el joderte!
- ELEANOR: ¿No quieres mis provincias para John?
- HENRY: Mierda.
- ELEANOR: No puedo soportarte cuando te pones así.
- HENRY: Lo sé, lo sé.
- ELEANOR: No quieres a Richard y no quieres a John.
- HENRY: Lo has entendido.
- ELEANOR: Está bien, al grano. Sé honesto conmigo. ¿Qué es lo que quieres?
- HENRY: Una nueva esposa.
- ELEANOR: Oh.
- HENRY: Amante de lo estético y lo bello, eso si eres; adoras la belleza y la simplicidad. Yo la adoro contigo. Abajo con todo lo que sea feo y complejo; como las ranas o la pestilencia o nuestra relación. Yo te pregunto: ¿qué hay más bello y más simple que una nueva esposa?
- ELEANOR: Así que yo voy a ser anulada. Bien. ¿Crees tú que el Papa me anularía?
- HENRY: El pontífice me debe un pontificado; creo que lo hará.
- ELEANOR: Fuera Eleanor, entra Alais. ¿Por qué?
- HENRY: ¿Por qué? No desde que Cesar viendo a Brutus con la daga ensangrentada en mano preguntó: "¿Tú también?", ha habido una pregunta más estúpida que la tuya.
- ELEANOR: Y la sostengo. ¿Por qué?
- HENRY: Una nueva esposa, esposa, me dará hijos.
- ELEANOR: Creí que sería la única cosa de la cual ya tendrías bastante.
- HENRY: Yo quiero un hijo.
- ELEANOR: ¿Para qué uno más? Si hasta podríamos poblar un pueblo completo con campesinas que te han dado hijos. ¿Cuántos son? Ayúdame a contar los bastardos.
- HENRY: Todos mis hijos son bastardos.
- ELEANOR: Vas a hacerlo de verdad.
- HENRY: Amada señora; con todo mi corazón.
- ELEANOR: Tus hijos son parte de ti.
- HENRY: Como las verrugas y la papera... y los voy a eliminar.

- ELEANOR: Tu y yo lo hicimos. Son nuestros hijos.
- HENRY: Lo sé. Y míralos, Buen Dios. El joven Henry: vano, falso, débil, y cobarde. La única acción patriótica que hizo fué morirse.
- ELEANOR: Creí que era él mas que amabas.
- HENRY: Lo amé. Y Geoffrey: he ahí una obra maestra. El no es humano: es un ardid, un instrumento; rueda hacia adelante y hacia atrás y dá vueltas además.
- ELEANOR: Hay uno así en cada familia.
- HENRY: Peron no cuatro. Y ahora Johnny. ¿Fué idea tuya su última traición?
- ELEANOR: John tiene tan pocas ideas; pero no, no puedo acreditarle esa!
- HENRY: Le he cogido mintiendo y me he dicho que es porque es joven. Le he visto hacer trampa y he pensado que es solo un niño. Le he visto robar, putear y darle latigazos a sus sirvientes y ya no es el niño. Es el hombre que nosotros hemos hecho.
- ELEANOR: No compartas a John conmigo; él es tu logro.
- HENRY: Como lo es Richard el tuyo. ¿Cómo puedes haberle enviado a negociar con Philip?
- ELEANOR: Yo estaba cansada. Estaba ocupada. Ellos dos eran amigos.
- HENRY: Eleanor, era el mejor. El más fuerte, el más valiente, el mejor parecido y desde la cuna lo acunaste para ti. Yo nunca tuve una oportunidad.
- ELEANOR: Tu nunca la quisite.
- HENRY: ¿Cómo lo sabes? Tu te lo llevaste contigo. Podías sobrellevar el separarte de tu esposo, pero no de tu hijo.
- ELEANOR: Lo que yo haya hecho; tú me hiciste hacerlo.
- HENRY: Me sacaste de la cama por Richard.
- ELEANOR: No hasta eu tu me arrojaste de la tuya por Rosamunda.
- HENRY: No es tan sencillo. No lo puedes despachar así. No lo acepto.
- ELEANOR: Yo te adoré.
- HENRY: Nunca.
- ELEANOR: Todavía te adoro.
- HENRY: De todas tu mentiras, esa es la más terrible.
- ELEANOR: Lo sé: por eso la guardé hasta ahora. (Se abrazan violentamente.)

- ELEANOR: Oh, Henry, hemos mutilado todo lo que hemos tocado.
- HENRY: Negarnos lo que queríamos, eso hemos hecho. Y todo por Rosamunda.
- ELEANOR: No, tienes razón; es demasiado sencillo. La vida, si es que se parece a algo, es como una avalancha. Culpar a la pequeña bola de nieve que la empieza, decir que esa es la causa, es tan verdadero como tan insignificante.
- HENRY: ¿Recuerdas cuándo nos conocimos?
- ELEANOR: Hasta la hora y el color de tus medias.
- HENRY: El sol casi no me dejaba verte.
- ELEANOR: Estaba lloviendo, pero no importa.
- HENRY: Se dijo muy poco, según recuerdo.
- ELEANOR: Muy poco.
- HENRY: Nunca había visto yo tal belleza... y caminé hacia ella y la toqué. Dios mío, ¿de dónde saqué el valor para hacerlo?
- ELEANOR: De mis ojos.
- HENRY: Te amé. (Se besan).
- ELEANOR: No habrá anulación.
- HENRY: ¿Qué dices?
- ELEANOR: No habrá ninguna anulación.
- HENRY: ¿Que no habrá?
- ELEANOR: No; temo que tendrás que arreglartelas sin ello.
- HENRY: Bueno... era solo un capricho.
- ELEANOR: Me siento tan aliviada. Yo no quería perderte.
- HENRY: Solo por curiosidad; de intelectual a intelectual; ¿cómo en nombre de Jesús crucificado puedes perderme? ¿Cuándo me ves? ¿Cuándo estamos juntos? ¿Aunque fuera un momento cerca de ti? ¿Es qué estoy en algún sitio que sea otro dónde no debía estar?
- ELEANOR: No me concierne tu localización geográfica.
- HENRY: ¿Nos escribimos? ¿Te envío mensajes? ¿Flotan las lanchas llenas de flores y regalos por el Támesis de mi para ti? ¿Eres tú recordada?
- ELEANOR: Tu lo eres.

- HENRY: Nada me une a ti. No nos tocamos en ningún punto. ¿Cómo puedes perderme?
- ELEANOR: ¿Nos sientes las cadenas?
- HENRY: Me conoces lo suficiente para saber que nada me ata.
- ELEANOR: Pero yo no tengo que atarte; sólo tengo que atrsarte. Cada uno de los enemigos tuyos tiene amigos en Roma. Te robaremos tiempo.
- HENRY: ¿A qué viene todo esto? ¿ No me estoy enmoheciendo; mi pintura no se está cayendo. Todavía duro algunos años más.
- ELEANOR: ¿Cuántos años más? Vamos a suponer que te retenga por un año; puedo hacerlo, es posible. Imagínate que tu primer hijo muera; el nuestro murió, es posible. Imagina que el próximo sea una hija; nosotras lo fuimos, eso también es posible. ¿Cuántos años tendrá "papá" entonces? ¿Qué clase de husos raquíuticos, lechosos, morones, marchitos lerdos, con manos de vieja, insípidos, vas a engendrar?
- HENRY: Es muy dulce de tu parte el preocuparte así.
- ELEANOR: Y cuándo tu mueras, lo cual es penoso, pero necesario: ¿qué le sucederá a la frágil Alais y a su raquíutico príncipe? No pensarás que Richard va a esperar a que tu engendro crezca?
- HENRY: ¿Tú no vas a permitir que él haga una cosa como esa, verdad?
- ELEANOR: ¿Permitírselo? Yo lo empujaría hasta la cuna del niño.
- HENRY: No eres cruel.
- ELEANOR: No te asustes. Esperaremos hasta que tu te hayas muerto para hacerlo.
- HENRY: Eleanor, ¿qué es lo que buscas?
- ELEANOR: Lo mismo que tú: un hijo para reinar. Tu puedes hacer más; yo no. ¿Crees que quiero desaparecer? Un hijo es todo lo que tengo y tu puedes borrarlo y llamarme cruel a mí. Durante estos diez años tú has vivido disfrutando de todo lo que yo he perdido y has amado a otra mujer también. ¡ Y yo soy cruel! Yo podría pelarte como a una pera y el mismo Dios le llamaría justicia. Nada de lo que yo pueda hacerte a ti es inexcusable; nada es suficiente.
- HENRY:  
y Me moriré dentro de poco. Un día inclinaré la cabeza lentamente y en Westminster cantarán "Vivat Rex" por alguien que no soy yo. Te lo suplico; déja que sea un hijo mío.
- ELEANOR: Lo siento pero no me salen lágrimas.
- HENRY: Yo no tengo hijos.
- ELEANOR: Tu tienes demasiados hijos. No necesitas más ninguno.

- HENRY: Entonces, deséame suerte; me voy.
- ELEANOR: ¿A Roma?
- HENRY: Es allí donde guardan al Papa.
- ELEANOR: No te atrevas a ir.
- HENRY: Repite eso al mediodía; se lo dirás al trasero de mi caballo. Cordera, me habré librado de ti para la Pascua. Puedes contar los días que te quedan como reina.
- ELEANOR: Tu marchas a Roma y nosotros nos volveremos contra ti.
- HENRY: ¿Quienes van a hacerlo?
- ELEANOR: Richard, Geoffrey, John y Eleonora de Aquitania.
- HENRY: El día en que todos esos intrépidos corazones se unan será el día en que a los cerdos les nazcan alas.
- ELEANOR: Entonces, habrá lechones en lo alto de los árboles llegada la mañana. ¿Es que no te das cuenta? Les has dado una causa común: nuevos hijos. Abandonas el país y dálo por perdido.
- HENRY: Todos ustedes juntos y a la vez.
- ELEANOR: Y Philip también. El se nos unirá.
- HENRY: Sí, él lo hará.
- ELEANOR: ¿Cómo ves ahora tu viaje a Roma?
- HENRY: ¿De verdad me harías esto a mí?
- ELEANOR: Oh, te he agarrado, agarrado, agarrado.
- HENRY: ¿Debo llevarme mil hombres armados para Roma o crees que eso será hecharmelas demasiado?
- ELEANOR: Alardea un ;rato. Me encanta.
- HENRY: Ah, pobrecita. ¿Cómo puedo darte la noticia? Has calculado mal.
- ELEANOR: ¿Yo; cómo?
- HENRY: Debiste haberme mentido. Debías haber prometido portarte bien en mi ausencia. Yo hubiese dejado sueltos a tus tres hijos. Entonces hubiesen podido atacarme.
- ELEANOR: ¿No vas a encarcelar a tus hijos aquí?
- HENRY: ¿Y por qué diablos no?
- ELEANOR: No te atreverás.
- HENRY: ¿Por qué no? ¿Qué me lo puede impedir? Que descansen en Chinon por un rato.

GEOFFREY (A RICARDO) Ya estaré detrás de la puerta con John. Tú querrás asesinarlo de frente. (A Eleanor) Y tú, afortunada muchacha, tú podrás ver el espectáculo.

ELEANOR Tu madre está pensando en un nombre para ti si es que el diccionario tiene uno lo suficientemente sucio.

GEOFFREY Un momento. Ya he sido vilificado demasiado. Y ya estoy harto de ello. Tú tragiste la cuchillería, tú la arrastraste hasta acá abajo. No te atrevas a decirme que esto no era lo que tenías en mente.

ELEANOR Te lo digo. Eso lo niego.

GEOFFREY Júralo por algo. Estoy ansioso de escuchar que tú consideras sagrado. (Eleanor se vuelve bruscamente y comienza a salir)

<sup>137</sup>  
RICHARD ¿A dónde vas?

ELEANOR En busca de aire.

GEOFFREY (A RICARDO? quien cruza a detenerla) No la detengas.

<sup>38</sup>  
RICHARD Pero ella lo prevendrá.

GEOFFREY Déjala ir. Ella no va a decirle nada.

ELEANOR ¿Crees que voy a permitir que esto ocurra?

GEOFFREY Francamente madre, tu posición en esta junta es muy pobre. Si sueltas la lengua, habrá una erupción de ejecuciones y tú no deseas eso. ¿Está claro?

ELEANOR (No muy alto) Guardia.

GEOFFREY Sigue querida, llama otra vez pero sube un poco el tono.

ELEANOR Haré que se lleve los cuchillos.

<sup>139</sup>  
RICHARD ¿Y ser responsable de que nos metan en Vaudreuil, doscientos pies bajo tierra?

ELEANOR Entonces corran; escapen. Todavía tienen tiempo

<sup>140</sup>  
RICHARD No. Geoffrey tiene razón; nos quedaremos aquí.

ELEANOR ¿También tú? Oh, Ricardo.

<sup>141</sup>  
RICHARD Oh, oh, oh. No hay nada en tus oh's: están vacíos.

ELEANOR Tú no eres un asesino.

<sup>142</sup>  
RICHARD Mírame de nuevo.

*bajo al frente*

ELEANOR No lo eres. Tú eres mi Ricardo y tú me amas.

143 RICHARD "Déjame que bese esa herida mala para que se te sane."

ELEANOR Sí, hazlo. Ven déjame abrazarte.

144 RICHARD Estás más hermosa que nunca. Hay tanta belleza en la maldad cuando es absolutamente pura. Eres tan vil que eres bella. Te quedas de pie, ahí, con cara de santa dolorosa cuando nos has traído los cuchillos para hacer tu trabajo.

ELEANOR Eso no es cierto.

145 RICHARD Tú tragiste estas cosas.

ELEANOR Pero no para esto.

146 RICHARD Tóma. Lo quieras merto, hazlo tú. *imposible a ella*

ELEANOR Animal desnaturalizado.

147 RICHARD *Llegando a ella y preguntome a ella*  
¿Desnaturalizado, mamá? Dime tú, ¿cuál es el orden de lo natural? Si crecen los hongos venenosos y nacen niños con jorobas, si prospera la papera y le dá rabia a los perros, y esposas matan los esposos, ¿qué es desnaturalizado? Aquí está tu corderito. Acuérdate y llename de besos; es todo tuyo.

ELEANOR No, tú no eres mío. Yo no soy responsable por ti.

148 RICHARD *Voy a ella*  
¿Dónde crees tú que aprendí todo esto? ¿Quién crees que me enseñó? ¿Qué edad tenía yo cuando por primera vez peleaste con Henry?

ELEANOR Muy joven... no sé.

149 RICHARD ¿Cuántas peleas observé?

ELEANOR Pero esas eran peleas, no una cuchillada por la espalda.

150 RICHARD Yo nunca había oído a un cadaver preguntar cómo se había puesto frío. Tú tienes una mente: dime, ¿qué había en ella cuando ordenaste a tus soldados apuntar sus arcos hacia él? *Lain y voy ella detras*

ELEANOR Eso fue en el campo de batalla.

151 RICHARD No me importa si fue en una cama de dalias. ¿En qué estabas pensando, Eleanor?

ELEANOR En tí.

152 RICHARD ¿En tu desnaturalizado animal? *entonces*

ELEANOR Todo lo hice por tí.

153  
RICHARD

Tú querías que papá muriese.

ELEANOR

No, eso nunca.

154  
RICHARD

Inténtaste matarlo, ¿no es así?

ELEANOR

Sí.

155  
RICHARD

¿Por qué? ¿Qué querías?

ELEANOR

Yo lo quería a él de nuevo.

156  
RICHARD

Mientes.

*tiro cuchillo en bandeja y voy al  
finis de escolares*

ELEANOR

Yo quería a Henry. ¿Hay alguna silla?

JOHN

(Dándole su copa de vino.) Toma. (Ella la toma y trata de tocarle la mejilla. El se retira.) Nada de eso.

ELEANOR

He pasado sin esto hasta ahora; puedo soportarlo.

GEOFFREY

Ella se lo dirá. Yo estaba equivocada. Ella lo hará si encuentra la oportunidad.

ELEANOR

Entonces estás estancado, ¿no es así, corderito?

GEOFFREY

¿Cómo así?

ELEANOR

No te atreves a dejarme aquí y no te atreves a dejarme ir. Dios mío, ¿qué vamos a hacer con mamá?

GEOFFREY

Así a la ligera hay varias posibilidades.

JOHN

(Se oye ruido de puerta que se abre y él corre a la mesa y cubre la bandeja.) ¡Cuidado! (Aparece Henry, cargando un puñado de grandes velas. Alais le sigue.)

HENRY

(Pone las velas en los vacíos candelabros y Alais con una cerilla las enciende.) Esto necesita luz. Lo que hacemos en las galerías necesita la claridad del día. Me robé las velas de la iglesia. A nadie la importó. Jesús no va a regatearlas y el capellán trabaja para mí.

ELEANOR

Te ves horrible.

HENRY

Y tú también.

ELEANOR

Dormí muy poco.

HENRY

Todos podremos desvanecer dentro de un momento. (Las velas están encendidas. El cuarto toma otro matiz) Así está mejor. Claro y brillante, como una mañana.

ELEANOR

Dáma: me llevaré las cosas del desayuno.

157  
RICHARDTodavía no. *noy a ella*

ELEANOR

Se han enfriado.

158  
RICHARD

Son mejores fríos.

HENRY

159 Escúchenme ahora. ¿Cuál es la respuesta? ¿Puedo dejarlos salir?

RICHARD

*¡No!*  
¿Qué es lo que quieres de nosotros? Debes estar loco. ¿Por qué tenías que venir aquí? Maldito sea, ¿por qué viniste?

HENRY

160 ¿Crees que quiero mantenerte encerrado?

RICHARD

Has tenido que hacerlo. No puedes dejarme salir. Sabes que no puedes. Yo nunca me rendiré.

HENRY

161 Yo tampoco puedo rendirme.

RICHARD

Lo único que queda es luchar.

HENRY

Ni eso siquiera. ¿Con qué vas a luchar conmigo?

ELEANOR

*Na!*  
(Cuando Richard y Geoffrey se avalanzan sobre la bandeja.)  
Hijos míos. Hasta ahora, he ido y venido y los he amado cuando me convenía. Nunca los amanté, aconsejé, bañé, alimenté, pero hoy sentí tanto amor por ustedes que les traje desayuno.162  
RICHARD

MADRE.

HENRY

Déjala.

ELEANOR

(Destapa la bandeja.) Cref que tenía otra alternativa, pero estaba equivocada.

HENRY

Hijos valientes; eso es lo que tengo. Tres guerreros.  
¿Quién va primero? ¿Cómo me dividirán? ¡Cristo!163  
RICHARDTú nos empujaste a esto. *noy a esquina izquierda*

HENRY

Pues no se detengan ahora. Ustedes son asesinos, ¿no es así? Yo puedo hacerlo. (A Geoffrey) Coga un cuchillo. (A Ricardo) *noy al frente de espalda*  
Vamos. ¿Qué esperas? Ven por mí.164  
RICHARDNo puedo. *volta frente pública*

HENRY

165 Tú eres Richard, ¿no es así?

RICHARD

Pero tú eres Henry.

HENRY

Por favor. No podemos detenernos y no podemos hecharnos atrás. No queda nada más.

- JOHN           ¿Papi? Acéptame de nuevo. Por favor ¿No podemos tratar de nuevo?
- HENRY           ¿De nuevo?
- JOHN           Siempre lo hemos hecho antes.
- HENRY           OH si... siempre lo hemos hecho.
- JOHN           (Corriendo a él, brazos extendidos) Oh, papi...(Se para en seco cuando Henry saca su espada y la coloca a nivel de los genitales de John.)
- ELEANOR        Sigue. No te detengas. Ejecútalos. Tú eres el rey. Has juzgado. Has sentenciado. Tú sabes como hacerlo.
- HENRY           Por Dios, que lo haré. Para el lunes los colgarán con la ropa que se ha lavado. Habrá príncipes colgando de árboles de navidad.
- ELEANOR        ¿Por qué esperar? Son asesinos, ¿verdad? Esto fue traición, ¿no es así? Tú le diste la vida; quítasela.
- HENRY           ¿Quién va a decir que es monstruoso? Yo soy el rey. Yo lo llamo justicia. (A sus hijos) Por tanto, yo, Henry, por la gracia de Dios rey de los ingleses, señor de Escocia, Irlanda y Gales, conde de Anjou, Britania, Poitou y Normandía, Maine, Gasconia, Aquitania, les sentencio a morir. Sentenciados el día de Navidad en Chinon en el año de Dios mil dieciocho y tres. (Cruza a Ricardo, espada en alto. Voltea en el aire la espada y la lleva a dar contra el piso. En el silencio se levanta su voz suave y pensativamente.) De seguro no era esta mi intención. Hijos... Los hijos son... todo lo que tenemos. (Cansado, destruido, sin poder mirar a nadie ni a nada, les ordena retirarse con un gesto de la mano.) Vayanse. He terminado, he terminado. AHe terminado con ustedes. No vuelvan nunca jamás. (John, Geoffrey y Ricardo salen)
- ELEANOR        Le diste demasiada cuerda, hecharás a perder a esos niños.
- HENRY           No pude hacerlo, Eleanor.
- ELEANOR        Nadie pensó que lo harías.
- HENRY           Yo sí.
- ALAIS           Tú los salvastes. Maniobraste todo esto.
- ELEANOR        ¿YO?
- ALAIS           Si están libres es por ti. Lo matarán algún día; lo sabes.
- ELEANOR        La próxima vez o la próxima.

- ALAIS           Tú siempre ganas, "Maman".
- ELEANOR        Excepto el premio.
- ALAIS           (A HENRY) Ven a descansar.
- HENRY           No quiero mujeres en mi vida.
- ALAIS           Estas cansado.
- HENRY           Pude haber conquistado a Europa, toda Europa, pero tuve mujeres en mi vida.
- ALAIS           Calentare un poco el vino.
- HENRY           He cerrado tu mundo, perra tonta, y te quedas ahí, toda azucar y miel. ¿Dulce? Medas dolor de muelas. (SE ABRAZAN)
- ELEANOR        Muy conmovedor. ¿Es para beneficio mío?
- HENRY           ¿Para tu beneficio? (A ALAIS) Sal de aquí. Vamos. Vete.
- ALAIS           Cuando me necesites, llámame. Estaré aquí. (ELLA SALE)
- HENRY           (A ELEANOR) ¿Para tu beneficio? Ya he hecho bastante por culpa tuya. Debí haberte matado años atrás.
- ELEANOR        Nadie esta mirando. Hazlo ahora.
- HENRY           He desperdiciado fortunas, malgastado vidas, he gastado todo para comprar este nido de víboras. Tengo un sexto sentido del valor. Esto es lo que yo he hecho. Y yo quise hacer tanto.
- ELEANOR        ¿Es esto un llamado a la piedad?
- HENRY           No de ti. Tu me pusiste aquí. Tu me hiciste cometer locuras. Tu me has sangrado.
- ELEANOR:        Sopórtalo tú mismo. No lo heches a mis espaldas. Tú has hecho lo que has hecho y nadie más que tú te ha hecho hacerlo. Levántalo y cárgalo. Yo puedo. Mis pérdidas son trabajo mío.
- HENRY:          ¿Qué pérdidas? Yo me sido engañado, no tú. Soy yo él que no tiene nada.
- ELEANOR:        Perdido todo el trabajo de una vida, ¿verdad? Las provincias s no son nada: la tierra es sucio. No puedo tenerte otra vez. Tú no has sufrido. Yo puedo sufrir derrotas como las tuyas y reirme.
- HENRY:          No; no es cierto.
- ELEANOR:        Quiero morir.
- HENRY:          Te abrazaré.
- ELEANOR:        Quiero morir.

- HENRY: Déja de decir eso. Déjame hacer algo, maldita seas. Esto es terrible.
- ELEANOR: Henry, quiero morir.
- HENRY: Lo harás, lo sabes. Espera lo suficiente y ocurrirá.
- ELEANOR: (Sonriendo) De cierto, que sí.
- HENRY: Estamos en el sótano y tu regresas a tu prisión. Mi vida está perdida y hemos perdido el uno al otro, y tú sonries.
- ELEANOR: Es mi manera de expresar desesperación. De todo hay en la vida menos esperanza.
- HENRY: Nos tenemos el uno al otro y hasta dónde yo sé; eso es esperanza.
- ELEANOR: Somos criaturas salvajes Henry, y la oscuridad nos rodea. ¿Las ves? En las esquinas, pues ver sus ojos.
- HENRY: Y ellas pueden ver los nuestros. Soy un contrincante para cualquier cosa. ¿Tú no?
- ELEANOR: Debf haber sido una gran tonta par no amarte.
- HENRY: Vamos; te llevaré hasta tu barca.
- ELEANOR: ¿Tan pronto?
- HENRY: Siempre queda la Pascua.
- ELEANOR: ¿Me djarás salir para la Pascua?
- HENRY: Llegada la resurrección, puedes golpearme otra vez.
- ELEANOR: Quizás lo logre la próxima vez.
- HENRY: Y quizás no.
- ELEANOR: (Tomando su brazo, para salir) Debe ser tarde y no quiero perder la marea.
- HENRY: (Mientras salen.) ¿Sabes?... Yo espero que nunca nos muramos.
- ELEANOR: Yo espero eso también.
- HENRY: ¿Tú crees que hay alguna probabilidad?

Telón.

FIN DE EL LEON EN INVIERNO

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO  
 JOSE EMILIO GONZALEZ  
 FACULTAD DE HUMANIDADES  
 UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
 RECINTO DE RIO PIEDRAS